

Ignacio-Javier Adiego Lajara

STVDIA CARICA

Investigaciones sobre la escritura y lengua carias, y su
relación con la familia lingüística anatolia indoeuropea

Tesis doctoral dirigida
por el Dr. Pere J. Guetglas,
Catedrático de la Facultad
de Filología de la
Universidad de Barcelona

UNIVERSITAT DE BARCELONA
Departament de Filologia
Clàssica.
1990

§ 5. Grafitos de Silsilis

Nuevamente nos encontramos ante un grupo de grafitos de los que no existen fotografías, por lo que nuestra principal fuente son las copias de Sayce. Según Masson (1969: 32), un buen número de ellos debe haber sido destruido hace tiempo.

El procedimiento que seguiremos en este caso es discutible, pero nos parece el menos malo. Daremos por buenas las lecturas de Masson-Meier tal como venimos haciendo por ahora y ofreceremos los grafitos adaptados de acuerdo con dichas lecturas¹. A continuación de cada grafito ofrecemos una especie de aparato crítico cuyo objetivo será mostrar por una parte dificultades de lectura (recogiendo lecturas divergentes, especialmente las de Sevoroskin 1965), y por otra, ciertas peculiaridades gráficas (por ejemplo, W por M, etc.).

Si. 39 F (= Sayce 1906, 1 = S 71)

Orientación sinistroversa

XG@VP ' NAF@F@MO[

Dificultades de lectura: Sevoroskin (1965) lee @ por @ en la segunda palabra y supone que MO constituiría el inicio de una tercera palabra, de modo que NAF@F@ sería un típico "genitivo" en @. Dicha lectura ya era adoptada, aunque con reservas, por Sayce (1906) y por Friedrich (1932), y es la seguida por Ray (1962b).

¹ Téngase en cuenta una vez más que ni Masson ni Meier ofrecen dibujos o adaptaciones de los textos, sino simplemente transcripciones de acuerdo con el sistema de lectura de Masson (1976).

II. 2. 1.

Sl. 53 F (= Sayce 1895, II 1; p. 207 = S 61)

Orientación dextroversa (vid. infra)

?-†DXŶA-?-ŶA ' MMNA@Ŷ@

?-ŶŶ-?-TOŶ ' 9A@Ŷ ' ŶA@ ' @MŶF@DŶ

Existen de esta inscripción tres copias: dos de Sayce (1895, II 1 y en p. 207) y una de Legrain (1905), muy imperfecta. A la luz de las lecturas de Sevoroskin y Masson, la segunda copia de Sayce parece la más fiable.

Dificultades de lectura:

-los primeros estudiosos consideraron que se trataba de una inscripción *sinistroversa*. A ello apuntaba el hecho de que, de acuerdo con las copias, tanto † en la primera línea como @ y f en la segunda estaban orientadas hacia la izquierda (por tanto, †, @ y f). A Sevoroskin (1965) debemos la correcta interpretación de la orientación. Esta viene garantizada por la secuencia MMNA@Ŷ@ de la primera línea, el mismo nombre que hemos visto en Buhen ("M 50, "M 53 y "M 54).

-el primer signo de la primera línea, considerado ilegible por Masson-Meier, ha sido interpretado como @ por Friedrich (1932) -con dudas- y Sevoroskin (1965). De acuerdo con la segunda copia de Sayce, sólo eran legibles algunos trazos en forma de †. Consideramos preferible limitarnos a constatar la presencia de un signo ilegible mediante <?>.

Particularidades gráficas (además de las mencionadas referentes a la orientación de algunos signos):

-M y M aparecen invertidas (M y W).

-@ y @ presentan las variantes @ y @.

-especialmente conflictivo resulta el signo † (dos veces). El dibujo de Sayce nos hace sospechar de que en

II. 2. 1.

realidad se trate en ambos casos de B.

Sl. 54 F (= Sayce 1895, II 2 = S 62)

La principal característica de esta inscripción es el uso de κ (*kappa* sinistroversa). Hemos de suponer que se trata de una variante de γ ν , pero ante la duda lo presentamos como tal en la adaptación (κ).

Orientación sinistroversa

⊖FAMA | κ -?-⊖AYFKAK?

Dificultades de lectura: de acuerdo con la copia de Sayce, el segundo signo de la segunda palabra (<?>) apunta vagamente hacia κ y de hecho así lo lee aunque con dudas Sevoroskin (1965). Como puede observarse, se trata de una inscripción en la que los problemas de lectura son muy graves.

Particularidades gráficas: tal como ocurría en 39 F, \ominus aparece orientada en sentido contrario al esperado (\ominus en vez de $\omin�$ en una inscripción sinistroversa).

Sl. 55 F (= Sayce 1905 II = Legrain 1905 B = S 63)

Disponemos de una copia de Sayce y otra de Legrain que se complementan, de modo que el texto no resulta especialmente difícil de establecer si se compara con la inscripción anterior. De hecho, las lecturas de Friedrich, Sevoroskin y Masson-Meier coinciden en líneas generales².

Orientación dextroversa

?-⊖A⊖AYQ | M⊖AYN⊖FYT M⊖AA

Dificultades de lectura:

² Sorprendentemente, Ray (1962b) lee esta inscripción en sentido contrario.

II. 2. 1.

-el primer signo (considerado ilegible en nuestra adaptación) presenta en la copia de Sayce (1905) la forma f, ciertamente extraña (Sevoroskin 1965 sugiere que pueda ser un determinante).

-del resto de signos, sólo resulta conflictivo @ en la primera palabra. Según las copias de Legrain y Sayce, parece un signo B inclinado hacia la izquierda. Como B (e_2 en su sistema de lectura) lo transcribe Sevoroskin (1965). Creemos que puede tratarse simplemente de un signo @ o de factura imperfecta o deformado, como presupone la transcripción de Masson.

-en la segunda palabra, el signo @ aparece en las copias encima de M. Su ubicación entre M y A viene avalada por el inicio de la tercera palabra, sin duda perteneciente a la misma raíz (MOA) en lo que parece ser una figura etimológica.

Particularidades gráficas:

- orientación sinistroversa de @.
- variante W de M en la tercera palabra (frente a M normal en la segunda palabra).

Sl. 56 F = (Legrain D = S 64)

Orientación dextroversa

+D1YF@69 [

Dificultades de lectura:

-la lectura del signo Y no es segura. Tanto Friedrich (1932) como Sevoroskin (1965) se inclinan (el primero con dudas) por leer un signo de interpunción (!). Para Friedrich, también es dudoso el signo @. Para el estudioso ruso, no sólo @ sino los otros dos signos finales (@ 9).

II. 2. 1.

-en la copia de Legrain se observan los restos de signos que seguían a φ (al menos dos), uno de los cuales podría ser O (así Friedrich 1932 con reservas).

Sl. 57 F (= Sayce 1906, I = S 66)

Orientación dextroversa

PQQA I MYFMSAPV I CF I

OVY [-?

Dificultades de lectura:

- φ es leído así por todos los editores pese a que el dibujo de Sayce no lo da con claridad.

-4: Sayce (1906) leía φ . Friedrich (1932) y Sevoroskin (1965) coinciden en leer ϵ con dudas.

-M al comienzo de la segunda palabra: Sayce, Friedrich y Sevoroskin leen μ , signo distinto para todos ellos de \mathcal{M} . El dibujo de Sayce muestra sin embargo \mathcal{M} , si bien con el primer trazo vertical algo alargado, lo que puede llevar a pensar en un trazo fortuito.

-aunque Hasson-Meier no lo den como dudoso, el signo γ de la segunda línea es leído por Sayce y Friedrich como una especie de κ algo inclinada. Sevoroskin sigue la lectura de éstos, aunque con dudas y ofreciendo como alternativa γ .

Particularidades gráficas:

-orientación sinistroversa de ϵ (de ser correcta la lectura) y φ .

-variante \mathcal{M} de la segunda \mathcal{M} de la segunda palabra.

-variante \odot de \odot (como en Sl. 53 F).

II. 2. 1.

Sl. 58 F (= Sayce 1906 II : S 66)

Orientación dextroversa

MMNAOY

No resulta difícil fijar el texto de este grafito, dado que está constituido por una única palabra muy frecuente en las inscripciones carias de Egipto.

Dificultades de lectura:

-la copia de Sayce presenta una barra de interpunción entre M y N. Sin duda se trata de un trazo fortuito.

-Friedrich, sin duda guiado por los grafitos de Buhen M 53 y M 54 leía el último signo como N (con dudas). Nada en la copia de Sayce apunta a tal lectura (el último signo tiene aspecto de A invertida: V). Descartada la existencia de una forma MMNAON en los grafitos de Buhen "M 53 y "M 54, la lectura de Friedrich carece de apoyo.

Particularidades gráficas: la variante de O aquí empleada parece ser O.

Sl. 59 F (= Sayce 1906 II : S 67)

Orientación dextroversa

MEMOAP

Dificultades de lectura:

-en la copia de Sayce (1906) aparecen tras O tres signos y restos de otro que Masson-Meier no recogen en su transcripción. Estos tres signos son: ΔA#. el primero era dudoso para Sayce. El tercero parece ser -según el criterio de Sayce, Friedrich y Ševoroškin,- una variante de O. Dado que estos tres signos están algo alejados de los siete precedentes, puede sospecharse que pertenezcan a un grafito diferente. Desconocemos las razones de su exclusión en la

II. 2. 1.

transcripción de Masson-Meier.

-El cuarto signo, \odot , aparece claramente en el dibujo de Sayce. Las dudas sobre su lectura pudieran estar basadas en la extraña secuencia resultante $\odot\odot^3$.

-A. Sayce (1906) prefería leer M (con interrogante) y consideraba difícil que se tratase de A. Sin embargo, desde Friedrich (1932) se prefiere la lectura A.

-D. La copia de Sayce presenta un signo incompleto en forma de M, pero ya el propio Sayce lo identificaba como D. Sevoroskin (1965) reconstruye en su dibujo la forma \odot , variante poco frecuente de D.

Particularidades gráficas:

-variante \odot de \odot (en los dos casos).

-orientación sinistroversa de \odot .

Sl. 60 F (= Sayce 1906 IV : S 66)

Orientación dextroversa

] F174A-?-?

Dificultades de lectura:

-como ocurre en la inscripción anterior, en la copia de Sayce aparecen más signos a la derecha, algo alejados. El propio Sayce sospechaba que podían pertenecer a otro grafito diferente. Dichos signos son t, I y, un poco más apartado, G. Nuevamente desconocemos las razones de su exclusión por Masson-Meier.

-A. En la copia de Sayce presenta la ambigua forma \odot . Sayce la identificaba con A y Friedrich con G.

³ Un solo ejemplo en cario de Egipto, NY G, pero allí la segunda \odot es claramente desinencial ("genitivo" en - \odot), algo que no puede decirse con seguridad del ejemplo que nos ocupa.

II. 2. 1.

Ambas identificaciones son plausibles, pero resulta más persuasiva la identificación con A (así Sevoroskin 1965). De hecho encontramos una forma \triangleright en MY F que no puede ser otra cosa que A.

-en la copia de Sayce se muestran algunos trazos de uno dos signos tras A. Tanto Friedrich (1932) como Sevoroskin (1965) -con dudas- proponen leer \dagger seguida de interpunción (!). Creemos preferible seguir el criterio de Masson-Meier y transcribir ambos signos ilegibles con interrogantes.

Particularidades gráficas:

-variante A de V.

- \dagger aparece con la forma b. Se ha creído durante algún tiempo que éste era un signo independiente (transcrito como $\langle b \rangle$ por Sayce), pero su carácter de simple variante de \dagger está fuera de duda⁴.

Si. 62 F (= Sayce 1906 VI = B 70)

Grafito sinistroverso de características singulares, por lo que intentamos reproducirlo según la copia de Sayce. Cf. comentarios *infra*.

W LNOBXYM

Llama la atención la presencia de Ψ y Θ , dos signos ajenos al repertorio habitual de letras carias. Ψ recuerda una *my* del tipo de las que encontramos en el

⁴ Friedrich (1932) prefería leer -con muchas dudas- Θ en vez de b (= \dagger). Una lectura Θ es barajada por el propio Sayce (1906).

II. 2. 1.

alfabeto lidio (7). 8, similar al signo lidio para /b/ o /p/ (transcrito en todo caso), aparece en cario solamente en monedas o en inscripciones dudosas o marginales (óstracon de Hu, etc.). De cualquier modo hay que descartar que se trate de una inscripción lidia, ya que ni Ⓞ (= Ⓞ) ni 7 aparecen en el alfabeto de esta lengua.

Estamos muy probablemente ante una variedad alfabética caria indeterminada, como ocurre en el caso del óstracon de Hu (38 F) o de las inscripciones de Calcétor. De acuerdo con la transcripción de Masson-Meier (p-n-o-2-l-th-s), podemos adaptarla del modo siguiente:

Ɛ N O B Ɛ Ⓞ M ⁵

Inscripciones excluidas

Masson-Meier excluyen de sus índices y recopilación de textos respectivos el grafito 61 F (= Sayce 1906 V : 69 8). Se trata de una secuencia de cuatro signos de orientación posiblemente dextroversa: ƐAM†. El último signo es para Sevoroskin (1965) dudoso y por consiguiente no lo transcribe. Se trata por tanto de un grafito de escaso interés, sin ninguna peculiaridad gráfica digna de mención.

Valoración de los grafitos de Silsilis

Sevoroskin (1965: 105) ha destacado la peculiaridad y, según él, la probable arcaicidad de los grafitos de Silsilis. Atribuye este carácter arcaico al uso de B, Ɛ W y W, estos dos últimos en vez de M y A respectivamente.

⁵ Meier-Masson omiten el signo inicial. El uso del cartucho parece indicar que se trata de una palabra completa precedida del mencionado signo (así los demás autores).

II. 2. 1.

Como se ha visto, la presencia de B es más que dudosa (sólo en Si. 55 F, donde creemos que se trata más bien de una 6).

Es evidente que los rasgos señalados por Sevoroskin son singulares. Menos evidente es atribuirlos a un carácter arcaico: frente a factores de tipo diacrónico como determinantes de la singularidad gráfica del cario no hay que descartar otros factores de tipo diatópico o simplemente de funcionalidad en el uso de la escritura.

En el caso concreto de los signos M y W, es un fenómeno nada extraño en cario la movilidad, por así decirlo, de muchos signos. Por otra parte, salvo quizás f, no hay en el repertorio de Silsilis signos que no aparezcan en otras inscripciones de Egipto, si exceptuamos el extraño signo f en Si. 55 F, cuya función no está nada clara, y los que aparecen en el atípico grafito Si. 62 F. Por ello, hablar de arcaicidad no nos parece demasiado adecuado, ya que el alfabeto o alfabetos utilizados en Silsilis no son excesivamente diferentes de los que encontramos en otras zonas de Egipto, ni encontramos aquí signos que aparezcan en inscripciones cuya gran antigüedad esté probada y que no aparezcan con posterioridad. Las peculiaridades gráficas de las inscripciones de Silsilis pueden atribuirse a usos gráficos dialectales o al carácter poco elaborado de todo grafito más que a la supervivencia de hábitos gráficos.

El inventario de signos empleado en Silsilis es el siguiente (en la columna de la derecha ofrecemos los alógrafos más significativos:

Nº

1	A	▷?
3	C	
4	A	

II. 2. 1.

6	F	<, > ʔ
9	●	●
10	Λ ʔ	
11	N	
12	O	
13	ʔ	
14	ϕ	
15	d	b
17	M	W
18	T (?)	
19	Y	
21	X	
22	ʔ	Δ, Δʔ?
24	■	W
25	⊙	⊙, ●
26	⊖	> D, < ⊖
27	⊜	
28	ϕ	
29-30	V, ʔ	
31	Λ	
38	■	
40	ʔ	

Signos ajenos al repertorio cario habitual: 8 (nº 2 en el repertorio de Masson); ʔ; ʔ.

Signos cuya aparición es muy dudosa: I (en Sl. 60 F), X (en Sl. 54 F), B (en Sl. 55 F), ■ (¿en vez de T en Sl. 53 F?).

Dejando de la lado los signos dudosos o marginales, y teniendo en cuenta que 29 y 30 no son sino variantes de un mismo signo, encontramos en Silsilis un inventario de 25 signos.

§ 6. Grafitos de Tebas

Otro corpus de grafitos carios de Egipto que no ha visto aún una edición definitiva es el procedente de la tumba de Montuemhat en Tebas. En este caso, además, no existen ediciones antiguas, dado que su descubrimiento se produjo en 1950. Nuestras fuentes para su estudio son, por una parte, las reproducciones en facsímil y transcripciones de Sevoroskin 1965; por otra, las lecturas de Masson que pueden verse en su índice de palabras carias en inscripciones de Egipto (Masson 1978) y en la recopilación en transcripción de Meier-Brugger (1979b). Que sepamos, sólo han sido publicadas las fotografías de dos de los catorce grafitos (Leclant 1951, lám. LXIV).

Sevoroskin ha realizado nuevas colaciones de los grafitos de Tebas y ha descubierto otros nuevos que elevan el número a setenta. Por desgracia, tanto las nuevas colaciones como los grafitos recién descubiertos no han sido aún publicados. Sin embargo, Sevoroskin nos ha informado epistolarmente de las lecturas corregidas de algunos grafitos, lo que permitirá mejorar la fijación de ciertos textos.

A continuación ofrecemos los grafitos en adaptación (letras carias normalizadas y dirección dextroversa) y seguidos de comentarios sobre dificultades de lectura y particularidades gráficas, tal como venimos haciendo en este capítulo. Sin duda la inexistencia de una edición definitiva resulta un gran obstáculo, pero la presencia de paralelos con otras inscripciones y las nuevas colaciones que Sevoroskin nos ha facilitado conceden mayor seguridad a muchas de las lecturas aquí recogidas.

Un asterisco ante la referencia a la inscripción alude a una lectura divergente de la de Masson (1978: índices : Meier 1979b).

II. 2. 1.

Th. 47 S

Orientación sinistroversa:

YAFID

Dificultades de lectura: Sevoroskin (1965) lee d en vez de A, si bien puntea la letra y da como alternativa la lectura de Masson, que es la que aquí seguimos.

Th. 48 S

Orientación dextroversa

CQQFF I YPOVQO

YQAAQFF

Dificultades de lectura: Sólo dos signos presenta Sevoroskin (1965) como dudosos: O en la segunda palabra y Q en la palabra de la segunda línea. En cualquier caso, su lectura es idéntica a la de Masson.

La lectura de la primera y segunda palabras ha sido confirmada por Sevoroskin (com. epist. 27-IV-1990).

Th. 49 S

Orientación sinistroversa

MAAQ

Dificultades de lectura: para el tercer signo, el dibujo de Sevoroskin (1965) presenta lo que parece ser una superposición de A y Q en la tercera letra. En su transcripción, este autor interpreta tal superposición como una secuencia QA: MAQAQ. Hemos de suponer que la solución alternativa (MAAQ) tampoco ha de descartarse, aunque nos atrevemos a preferir una tercera opción, implícita quizás en la lectura de Masson aquí ofrecida: la anticipación

II. 2. 1.

errónea del signo final φ . El autor del grafito habría intentado subsanar su error grabando encima A y a continuación φ en el lugar adecuado.

Tn. 50 s

Orientación dextroversa

COVNNACVOM D○○○M-[---]-V-?-?-○!M○ PBNVYAM φ

Dificultades de lectura:

-tal como muestra nuestra adaptación, se trata de un grafito sin interpunción. La separación adoptada, puramente hipotética, es la de Masson-Meier. Sevoroskin (1965) establece la primera separación antes de M.

-la lectura de Masson parece mejorar notablemente la de Sevoroskin. Este último no identificaba con los tres primeros signos, mostraba dudas con respecto al cuarto y al quinto, leía el séptimo (○) como Θ y renunciaba a leer el noveno (O).

-discrepancia notable es la lectura del antepenúltimo signo, que Sevoroskin leía Y y Masson Υ .

Particularidades gráficas:

-el segundo ejemplo de M presenta la variante \mathbb{M} (sobre el primer ejemplo no arroja ninguna luz el dibujo de Sevoroskin).

-Los dos últimos ejemplos de Θ aparecen representados por el alógrafo \odot .

-la última \mathbb{M} es sinistroversa (M).

-el único ejemplo de P parece ligeramente inclinado, lo que le da aspecto de A.

II. 2. 1.

Th. 51 B

Orientación sinistroversa

СQQT F I Q6+AQF⊙

Sevoroškin (1984[86]: 199) ofrece una nueva lectura para la segunda palabra de este grafito, que aparecía como QΔdAQYT⊙ en Masson-Meier y como QΔdAQYT⊙ en Sevoroškin (1965). Esta nueva lectura supone reconocer una variante gráfica de la palabra Q6+AQAF⊙, atestiguada en Saqqara (M 26 y M 33), así como incorporar al alfabeto de Tebas el raro signo 6.

La lectura de la primera palabra está confirmada por el testimonio de Th. 46 B, donde también aparece.

Th. 52 B

Orientación dextroversa

POPY

Al carácter dextroverso de este breve grafito apunta la orientación de P. El dibujo es claro y no existen discrepancias entre los editores.

Th. 53 B

Orientación dextroversa

MAWAQ

La única divergencia entre Sevoroškin y Masson consiste en que el primero lee V por Δ, pese a que el dibujo muestra claramente el segundo signo. Sin duda, Sevoroškin se ha guiado por la forma dAFWMAQ⊙ (MY D). Creemos, tal como intentaremos demostrar, que en todo caso es la lectura de esta última la que ha de ser cambiada.

II. 2. 1.

Particularidades gráficas: variante ■ de ■.

Th. 54 B

Orientación dextroversa

●VQTD

Nuevamente coinciden las lecturas de Sevoroskin (1965) y Masson-Meier.

Th. 55 B

Orientación dextroversa

AVCQVFA

Dificultades de lectura: pese a su brevedad, el texto plantea bastantes problemas. La lectura de Sevoroskin (1965) coincide con la de Masson (aquí ofrecida) salvo en el primer signo, leído D por el primero. El dibujo en la edición de Sevoroskin muestra claramente el deterioro de la letra. En cuanto al resto de la inscripción, Sevoroskin daba como dudosos el antepenúltimo y el penúltimo signos. De hecho su dibujo muestra una V cuyos trazos se prolongan tras cruzarse, dando un aspecto de X. El signo final, leído A con dudas por ambos estudiosos, tiene aspecto de A aunque ello es compatible con la explicación del mismo como A incompleta. A favor de A habla la coincidencia del final VFA con AVCFA (MY. D = 65 F), en tanto que de un final alternativo con FA (donde ambas letras son con toda probabilidad variantes de un mismo signo) no existe ejemplo alguno.

Particularidades gráficas: forma sinistroversa de C.

II. 2. 1.

"Th. 56 B

Orientación dextroversa

●●●P▲● ◊◊◊◊◊NO? ●◊P▲O ◊RCOMV †-?-N MAF VCT◊ONΔAVD

El grafito consta de una sola línea serpenteante: desciende en diagonal hasta el segundo signo en forma de ●; discurre a continuación en sentido vertical hasta llegar a †, desde donde prosigue horizontalmente hasta el final.

Dificultades de lectura:

-Vitali Sevoroskin nos ha comunicado amablemente (com. epist. 29-VI-1990) una nueva colación *in situ* de este grafito, que es la que aquí ofrecemos "retrasladando" en signos carios normalizados la transcripción en su sistema de lectura que nos ha enviado. Las novedades con respecto a las lecturas que pueden encontrarse en los índices de Masson (1978) son las siguientes:

- a) la primera palabra era leída V●●P▲●
- b) la secuencia †-?-NMAF aparecía antes como †-?-PMAÆ. (Sevoroskin 1965 leía V por †).
- c) en ◊◊◊◊◊NO? se leía † en vez de v. Una consecuencia de esta nueva colación es, como nos recalca el propio Sevoroskin, que no hay en Tebas un signo †.
- d) en la secuencia anteriormente citada no se punteaba N.

-al carecer de interpunción, la separación de palabras es puramente hipotética. Nuestra segmentación no es idéntica ni a la de Masson-Meier, ni a la de Sevoroskin (com. epist.). Unos y otros coincidimos en la separación entre las dos primeras palabras así como en el aislamiento de ●◊P▲O. Seguimos a Masson-Meier al considerar que ◊◊◊◊◊NO? forman una sola palabra (frente a Sevoroskin, quien divide

II. 2. 1.

DMN @DNOI), y a Sevoroskin al aislar OMCOMV (Masson-Meier le añaden los tres signos siguientes)¹. Discrepamos de ambas propuestas de segmentación al considerar VCT@ONAAVD una única palabra (tanto Sevoroskin como Masson-Meier aíslan NAAVD)²

Th. 57 B

Orientación dextroversa

MMNA@V)-[?

Inscripción carente de dificultades al tratarse de una secuencia bien conocida del cario de Egipto. Frente a los demás autores proponemos integrar V (o su variante V), dado que para nosotros no existe supuestas formas como *MMNAMV o *MMNAM (vid. supra comentario a los grafitos de Buhen, § 2), sino simplemente MMNA@V.

Particularidades gráficas: M por N en un contexto dextroverso y la más que probable forma @ de @ (aunque el signo está incompleto).

Th. 58 B

Orientación dextroversa

NAAAP

¹ La segmentación DMN @DNOI de Sevoroskin se basa en la presencia de una secuencia DMN en otros grafitos de Tebas. Sin embargo, no vemos claro que en dichos grafitos se pueda aislar un elemento DMN. En cuanto a OMCOMV, por el contrario, sí existe un claro paralelo MCOMV (con ausencia de la notación de la vocal O) en Th. 60 B (grafito con interpunción).

² Vid. III.8 § 10.

II. 2. 1.

Dificultades de lectura:

-pese a la brevedad de la inscripción, la lectura de Masson disiente notablemente de la de Sevoroskin. Este último lee NMAFQ, si bien ofrece como alternativa A por f. Hemos de suponer que la lectura de Masson está debidamente avalada por algún tipo de colación, aunque en ella puede haber influido también la concurrencia de la secuencia MAAQ en Th. 49 B.

-de acuerdo con el dibujo y transcripción de Sevoroskin (1965), a continuación de la secuencia citada parece haber un signo de interpunción y un signo O que constituiría el inicio de una segunda palabra totalmente ilegible.

"Th. 59 B

Orientación dextroversa

?-∇†N●N●D● NAAVD ●D†D† | V-?-?-?-†D● | ●MMAA |
N●A†∇D●D●D ●D●OM ΔVONM

Se trata del grafito más largo de Tebas, con cerca de cincuenta signos. La interpunción parece haber sido empleada sólo ocasionalmente. El texto discurre de izquierda a derecha horizontalmente hasta dos signos antes de la segunda barra de interpunción. Desciende entonces y vuelve a ascender formando un círculo que viene a concluir al encontrarse con el trazado horizontal del principio. Al ver que las dos últimas letras ya no cabían, el autor del grafito ha optado por colocarlas en diagonal dentro del círculo. El autor ha procurado seguir siempre una única orientación de las letras, por lo que al describir un círculo la línea, algunos signos quedan en posición invertida. De todos modos, es difícil saber si en algunos casos concretos ha cambiado o no la orientación del

II. 2. 1.

signo como producto del complicado curso del grafito. En este sentido, el hecho de que el último ejemplo del signo **■** aparezca invertido (**■**) puede ser fruto de un cambio de orientación por las razones citadas o bien tratarse simplemente de una variante gráfica independiente del recorrido sinuoso de la línea, como ocurre en otros grafitos de Tebas.

Dificultades de lectura:

-Sevoroškin (com. epist. 27-IV-1990) nos ha facilitado una nueva lectura de este grafito. Las principales discrepancias con respecto a Masson-Meier son:

a) la lectura de los últimos signos ($\Delta V O N M$, no $\Delta V O \bullet N M$)³.

b) la renuncia a leer el primer signo (\circ en Masson-Meier).

Otras discrepancias afectan a la ausencia de punteado para un buen número de signos. Resulta además de interés señalar que la nueva lectura de Sevoroškin supone dar por buenas algunas discrepancias de Masson-Meier con respecto a Sevoroškin (1965). En concreto, Sevoroškin (1965) leía $\bullet O P \bullet$ ⁴ y $\bullet M A V$.

-nuevamente, la ausencia de interpunción es un grave obstáculo. Adoptamos convencionalmente la sugerida por Masson-Meier, aunque es posible que secuencias como $?-V \bullet \bullet$ o $\bullet O \bullet O M$ constituya por sí mismas una palabra (así Sevo-

³ De hecho, la fotografía publicada por Leclant (1951: lám. LXIV) presenta un signo \bullet entre O y N, justo en el lugar en el que el grafito se desvía para no topar con los signos iniciales (cf. supra). Sin embargo, la exclusión de esta \bullet puede justificarse por la presencia de otra \bullet "suelta" encima del grafito.

⁴ Ciertamente, la fotografía parece mostrar de entrada \bullet , pero uno de los dos trazos (en nuestra opinión el vertical) ha de ser fortuito.

II. 2. 1.

roškin, com. epist.).

Particularidades gráficas (atenuadas por la tortuosa disposición de los signos, tal como hemos señalado):

- posible variante \odot del segundo ejemplo de \ominus .
- variante \uparrow de \ominus en la secuencia $\ominus\odot\ominus$.
- N (en la última palabra) sinistroversa.

- el único ejemplo de M, al inicio de la inscripción, parece incompleto (H) si nos atenemos a la fotografía de Leclant (1951).

«Th. 60 B

Orientación dextroversa

C P G M | Y P N O N D | M C R Y | M P A O P O T |

Q M N

Seguimos la nueva lectura ofrecida por Sevoroskin (com. epist. 29-VI-1990), cuyas novedades más interesantes son:

- la lectura MPA en vez de MPT en Masson-Meier.
- los tres signos de la segunda línea eran leídos en sentido inverso por Masson-Meier al no percatarse del carácter bustrófedor de la inscripción⁵.

- el segundo signo \ominus era leído O por Sevoroskin (1965).

Particularidades gráficas: el grafito se caracteriza por el desigual tamaño de las letras. Los signos de forma curva (C O \ominus \ominus) son mucho más pequeñas que los restantes. Los trazos verticales tienden a ser alargados, dando a letras como

⁵ A la misma conclusión que Sevoroskin habíamos llegado independientemente, basándonos en que una lectura QMN encontraba paralelos en Th. 56 B y Th. 59 B, mientras que NMD carece de ellos en todas partes.

II. 2. 1.

Y, Y o † una forma espigada.

Valoración de las inscripciones de Tebas

El material tebano choca con la dificultad ya observada en otros corpus de procedencia egipcia: la inexistencia de una edición definitiva. Pese a ello, algunos textos, en especial aquellos más breves, presentan a lo que parece escasos o nulos problemas de lectura y la suposición de que contienen nombres propios de visitantes carios puede favorecer su utilización en el desciframiento.

En el aspecto puramente gráfico, creemos que vale la pena detenerse en una particularidad que sólo hemos comentado muy por encima al tratar los grafitos de Tebas y que concierne al signo \odot . Steinherr 1955 p. 186 observó el paralelismo entre las secuencias $\nabla\text{M}\odot\text{N}$ (Th. 59 §) y $\nabla\text{M}\text{O}\text{N}$ (Th. 60 §), lo que suponía una alternancia O / \odot . Sevoroskin 1964 p. 19 se hace eco de tal paralelismo y añade como ejemplo $\odot\text{†}$ (Th. 59 §) / $\text{O}\text{†}$ (Th. 60 §). Aunque este último paralelismo ha de ponerse en duda ya que Masson propone ahora leer \odot en vez de O en Th. 60 § (cf. supra), el ejemplo citado por Steinherr no sólo es confirmado por las lecturas de Masson-Meier, sino que el material de Saqqara ha revelado la existencia de otros ejemplos con O (M 4, M 24).

Sevoroskin ha propuesto leer este signo como δ en este y otros casos (frente a t en los restantes). Dado que en este capítulo procuramos no pronunciarnos sobre los valores de los signos, dejaremos la cuestión para el estudio de las alternancias. Anunciamos por ahora solamente que parece tratarse de una peculiaridad gráfica de las inscripciones tebanas ya que no existen ejemplos claros de tal alternancia en el resto del corpus cario, donde \odot se

II. 2. 1.

comporta como una consonante.

El inventario de signos carios presentes en los grafitos de Tebas es el siguiente:

Nº		
1	A	
3	C	> C
4	Δ	
6	F	
9	●	●, ♀
10	F	> f
11	N	> N
12	O	
14	♀	
15	q	(P)
17	M	
19	V Y	
22	V Y	
24	Λ	
25	⊙	⊙, ⊙, ●
26	⊙	
27	D	
28	♀	
29-30	V Y	
32	M	W
38	M	
40	f	
42	6	

De acuerdo con la lista anterior, el inventario de signos de los grafitos de Tebas se eleva a 23 (si recordamos que T y E, antes presentes con dudas por una mala lectura de Th. 56 B, ha de ser descartados).

§ 7. Grafitos de Abidos

Tampoco existe una edición definitiva de los grafitos de Abidos, copiados y publicados por Sayce. En sus índices de 1979, Masson señala que ha utilizado "en la medida de lo posible" la revisión realizada por Jean Yoyotte en 1955. Masson añade además los principales inéditos hallados por el propio Yoyotte. A Masson sigue Meier en su recopilación de inscripciones de Egipto en transcripción.

Como puede imaginarse, la mayor imprecisión reina sobre los grafitos de Abidos. Desconocemos hasta donde ha llegado "la medida de lo posible" en la revisión de los grafitos por parte de Masson. Dicho de otro modo, desconocemos si las divergencias de Masson con respecto a anteriores editores (Sayce 1887[92], Friedrich 1932, Sevoroskin 1965) están basadas siempre en las revisiones de Yoyotte, o bien son en ocasiones sus propias lecturas de las copias de Sayce. También es problemática la situación de los inéditos de Yoyotte ya que Masson-Meier sólo recogen los más importantes (ocho de al menos treinta y cuatro), sin que sepamos ni siquiera las características gráficas de los publicados, dado que Masson y Meier se limitan a darlos en transcripción.

Partiendo de estas graves limitaciones, nuestro estudio habrá de reducirse, como ocurre con los grafitos de Silsilis, al cotejo de diversas ediciones y al uso preferencial de las lecturas de Masson por las razones metodológicas expuestas al principio. En el caso de los inéditos, nos limitaremos a dar una adaptación en grafía caria normalizada que ni siquiera podrá captar las mínimas diferencias entre ∇ y ∇ o entre \dagger y \times por ejemplo. En tales casos adoptamos por convención una sola de estas variantes.

La distinción entre ∇ y ∇ por Masson en su sistema de transcripción sí permitirá afinar más la forma del signo en nuestra adaptación.

II. 2. 1.

Ab. 1 F (= Sayce 1887[92] IV 1 = 17 B)

Orientación sinistroversa

MEMGFG

Existe consenso entre todos los editores. Gráficamente no presenta ningún rasgo digno de mención.

Ab. 2a F (= Sayce 1887[92], IV 2 = 18 B)

Orientación sinistroversa

MAVDMQ GAFMAO

Dificultades de lectura:

-la primera letra G era leída como f por Sayce y Friedrich. Sevoroskin y Masson-Meier proponen la lectura aquí recogida. Ello supone el uso de la variante más típicamente dextroversa G en una inscripción orientada hacia la izquierda.

-el signo O presenta en las copias de Sayce la forma Q. Esta forma, tratada como simple variante por Sayce, ha sido considerada un nexa por Friedrich y Sevoroskin, aunque discrepan en torno a los signos que representa (G + O según Friedrich; Q + O según Sevoroskin). La lectura de Masson supone un retorno a la lectura de quien copió directamente el grafito.

-Nuestra lectura discrepa de Masson-Meier en lo referente a la separación de las palabras (el grafito presenta *scriptio continua*). Todos los editores dividen el texto entre M y Q, basándose en la supuesta separación espacial existente entre ambos signos. Meier (1979a: 81-82) -frente a

II. 2. 1.

su transcripción en (1979b)- ha aducido pasajes análogos¹ para justificar la segmentación que aquí adoptamos.

Ab. 2b F (= Sayce 1887[92], IV 3 = 19 B)

Orientación sinistroversa

ⓂⓄYⓂⓄ | ⓄFⓂⓄⓄ

Dificultades de lectura: las lecturas Ⓞ y Ⓞ, adoptadas por Sevoroskin y Masson-Meier contrastan con las anteriormente sostenidas por Sayce (Ⓞ y Ⓜ respectivamente) y Friedrich (A? y Ⓜ respectivamente)². El resto de signos no suscitan controversias.

Particularidades gráficas: cabe señalar la forma Ⓞ para Ⓞ y la forma 9 para Ⓞ según el dibujo en Sevoroskin (1965).

Ab. 3bc F (= Sayce 1887[92] 24; 25 = 20 B)

Se trata de dos grafitos sin duda idénticos, de los cuales el mejor conservado es 3c F, aunque 3b permite completar el signo final.

Orientación sinistroversa

ⓄANO ⓂⓄⓄⓂⓄⓄ

Dificultades de lectura: el único problema de este grafito viene planteado por la ausencia de interpunción. Indudablemente estamos ante dos nombres, pero la separación entre uno y otro no está clara. La segmentación adoptada es la de Sevoroskin y Masson-Meier aunque tenemos serias

¹ En concreto la secuencia ⓂⓄⓄⓂⓄ -seguida de interpunción- en GSS 72 F.

² Ray (1962b) sugiere leer Ⓞ por Ⓞ.

II. 2. 1.

dudas sobre su validez. De hecho, Ray (1982b) baraja dos separaciones alternativas: «ANOM» A^o y «ANOM» qA^o. A ellas podemos añadir «ANOM» ΔqA^o.

Particularidades gráficas:

- variante P de q
- variante W de N.

Ab. 4 F (= Sayce 1887[92] IV 5 = 21 B)

Orientación sinistroversa

«AFV»OI | «FMAD | «CVAS»

Dificultades de lectura:

-algún problema plantea la primera palabra. La copia de Sayce presuponia «AF»OI, lo que implicaba θ por q y la ausencia de V. Esta lectura fue seguida por Friedrich y más tarde por Sevoroskin, en tanto que la que ofrecemos más arriba es, tal como venimos haciendo hasta ahora, la de Masson. Indudablemente ha pesado en la corrección la concurrencia de «AFV»OI en otras inscripciones carias. Si a ello añadimos la proximidad gráfica entre θ y q, la corrección es aceptable. Lamentamos en todo caso no saber si V ha sido leído en alguna revisión directa de la inscripción o bien es puramente conjetural (para lo que sería mejor adaptar la forma como «AF[V]»OI).

-menos importante para la comprensión del grafito es la exacta forma de la letra t en la tercera palabra. El dibujo de Sayce apunta a A frente a la copia de Sevoroskin (4) En cualquier caso, en la segunda palabra encontramos A, lo que nos ha llevado a preferir la copia de Sayce en nuestra adaptación.

II. 2. 1.

Ab. 5abc F (= Sayce 1887[92] IV 6; 9; 10 = 22 B)

Orientación sinistroversa

MAI? I MAAMO

Se trata, como en el caso de 2bc F, de inscripciones-doblete. Las únicas diferencias, todas ellas de escasa entidad, son: la ausencia de interpunción en 5c F; la forma ϑ de ϑ en 5a F (el trazo diferenciador puede muy bien ser superfluo); la variante \odot en 5a F por \odot y el dibujo de un perfil al lado del grafito en 5c F en lo que parece ser un autorretrato del autor de la inscripción.

Ab. 6 F (= Sayce 1887[92] IV 7 = 23 B)

Orientación sinistroversa

MSVNDX

OVFAOO

Dificultades de lectura: la única lectura divergente es la de Sevoroskin (\odot por \odot en la segunda línea)³.

Particularidades gráficas: N es dextroversa en un contexto sinistroverso.

Ab. 6a F (= Sayce 1887[92] IV 11 = 25 B)

Orientación sinistroversa

VVQFQVAVQFMO

Ab. 6b F (= Sayce 1887[92] IV 20 = 25 B)

Orientación sinistroversa

VVQFQVAVQFMO

³ De Sevoroskin depende Ray 1982b, quien además separa las dos palabras entre \odot (leído \odot) y V.

II. 2. 1.

Ofrecemos juntos estos dos grafitos dado su estrecho parecido. Dicho parecido ha llevado a Sevoroskin a considerar 8a F como simple doblete de 8b F. Frente a esto, Masson-Meier ofrecen lecturas distintas y separadas de uno y otro.

Ab. 9 F (= Sayce 1887[92] IV 12 = 26 B)

Orientación sinistroversa

AAFOX[?

Dificultades de lectura: las lecturas desde Sayce 1887[92] son coincidentes. Tanto Sayce como Friedrich integraban 8 al final del grafito, en tanto que Sevoroskin y Masson-Meier renuncian a ello.

Particularidades gráficas: F aparece, según la copia de Sayce, bajo la forma A que recuerda a la variante de wāw presente en un tipo de escritura cursiva samaritana y en inscripciones griegas arcaicas (vid. Jeffery 1961: 24).

Ab. 10 F (= Sayce 1887[92] IV 3 = 27 B)

Orientación sinistroversa

MCVA9XOF8

Dificultades de lectura:

-las lecturas de Sayce y Friedrich aproximaban el inicio de esta inscripción a Ab. 6 F (cf. infra) al leer M8VN9X. La lectura aquí ofrecida de los primeros signos, MCVA a su vez aproxima el inicio a otras inscripciones carias de Egipto que empiezan por MCVI- es la ofrecida tanto por Sevoroskin como por Masson. Adoptamos esta última de acuerdo con el criterio que estamos siguiendo, pero hemos de señalar que, a falta de una edición definitiva, no se puede rechazar

II. 2. 1.

de plano la copia y la lectura de Sayce y Friedrich.

-a su vez, Sevoroskin y Masson discrepan en la lectura del séptimo signo (Q para Masson, q para Sevoroskin).

Ab. 11 F (= Sayce 1887[92] IV 14 = 28 B)

Orientación sinistroversa

YAFOMYQ

Existe coincidencia entre los editores, con la salvedad de que Sayce 1887[92] duda entre M y A para el quinto signo.

Ab. 12 F (= Sayce 1887[92] IV 15 = 29 B)

Orientación sinistroversa

MA-?-BY-?-QO

Dificultades de lectura: la lectura de Masson es bastante conservadora, tal como puede verse. Para el primer signo no transcrito, Sayce suponía f, mientras que Friedrich y Sevoroskin coinciden en leer v. En lo que concierne al segundo signo ilegible según Masson, las lecturas de Sayce, Friedrich y Sevoroskin apuntan unánimemente hacia v. Mantenemos la lectura de Masson pero teniendo en cuenta que quizás sea posible arriesgarse más leyendo MAVBYVQO.

Ab. 13a F (= Sayce 1887[92] IV 16 = 30 B)

Orientación sinistroversa

QFNOMQ : BYVQO

Lectura inamovible desde Sayce 1887[92].

II. 2. 1.

Particularidades gráficas:

-variante φ de ϕ en la primera palabra (el trazo oblicuo puede ser fortuito).

-orientación dextroversa de f y N, ambos ligeramente inclinados hacia la derecha.

Ab. 13b F (= Sayce 1887[92] IV 17 = 31 S)

Orientación sinistroversa

φ FNOM ϕ V φ V ϕ

Dificultades de lectura: dos son las novedades de la lectura de Masson con respecto a otras anteriores. Por un lado, el signo ϕ aparece en la copia de Sayce debajo de φ inicial. Aquí ha sido incorporado al final de la primera palabra, quizás por analogía con el grafito anterior. Por otro, el dibujo de Sayce presenta como último signo ϕ , que ha sido interpretado por él así como por Friedrich y Sevoroskin como un nexa φ - ϕ . La lectura aquí presentada considera que ϕ es una simple variante de ϕ .

Pese a la ausencia de interpunción, la segmentación es segura por el testimonio de Ab. 13a F

Particularidades gráficas:

-orientación dextroversa de f y N

-variante φ para el primer signo ϕ

Ab. 14 F (= Sayce 1887[92], IV 18 = 32 S)

Orientación sinistroversa

V ϕ V φ φ ANOM ϕ

Dificultades de lectura:

-en nuestra adaptación nos hacemos eco de la nueva colación realizada por Sevoroskin, que implica la

II. 2. 1.

lectura Υ del primer signo (frente a \times en Masson-Meier).⁴

-en lo que concierne al resto de la inscripción, a falta de mayores noticias sobre la nueva colación, presentamos aquí la lectura del grafito tal como la da Masson en sus índices, aunque se nos escapan las razones que le han llevado a distanciarse de lecturas anteriores en las que quedaba de manifiesto la relación de este grafito con 13a y 13b. De hecho sorprende que se lea φ ANOM ϵ en vez de φ NOM ϵ , máxime cuando las copias de Sayce de Ab. 13a, 13b y 14 F muestran coincidentemente una *digamma* dextroversa y algo inclinada en los tres grafitos. También llama la atención que Masson no dé interpunción, presente en el dibujo de Sayce entre φ y φ , o, en todo caso, deducible a partir de los dos grafitos anteriores. La transcripción de Masson-Meier omite asimismo un signo que aparece tras ϵ final. Según la copia de Sayce, tal signo presenta una extraña forma ϕ . Sayce, seguido por Friedrich, lo considera una variante de θ . Sevoroskin (1965) renuncia a transcribirlo, aunque señala su presencia.

Particularidades gráficas:

- uso del alógrafo Υ por \V (tercer signo).
- orientación dextroversa de N.

Ab. 17 F (= Sayce 1887[92] IV 22 = 35 B)

Orientación sinistroversa

ΑϞϞΙ

⁴ Cf. Sevoroskin (1984-85: 199). Este estudioso nos ha confirmado la nueva lectura en diversas comunicaciones epistolares. Como el propio Sevoroskin (*ibid.*) recuerda, ya Friedrich (1932) sugería leer Υ .

II. 2. 1.

Lectura coincidente por parte de todos los editores. Masson se muestra bastante prudente al puntear 0 y O, leídas así sin dudas por los demás. El dibujo de Sayce muestra ambos signos incompletos pero bien reconocibles y el final -0OI es bastante habitual.

Ab. 18 F (= Sayce 1887[92] IV 23 = 36 B)

Orientación sinistroversa:

AFA04

Dificultades de lectura:

-La lectura aquí ofrecida es la de Masson-Meier, que supone una sensible mejora con respecto a interpretaciones anteriores, en las que tanto el tercero como el último signo eran objeto de discusión (Sayce: AFA00 o AFA00; Friedrich: AFA00, con un supuesto signo 0 = nexo de 0 + 0; Sevoroskin: AFA0-?).

La nueva lectura de Masson-Meier resulta muy convincente tanto por la plausibilidad gráfica (confusión entre A y Δ y entre 0 o 0 y d) como por la concurrencia de la palabra en otras inscripciones (M 1, M 7, M 40).

-Las lecturas de Sayce, Friedrich y Sevoroskin apuntan hacia la presencia de un signo ilegible situado antes de la secuencia citada. Ninguna referencia en Masson-Meier.

Ab. 19 F (= Sayce 1887[92] IV 26 = 37 B)

Orientación sinistroversa

00VAAX0V A+00F00

Dificultades de lectura:

-El único signo objeto de controversia es †. En su copia, Sayce presenta †, que él identifica con M y

II. 2. 1.

■ y transcribe en su sistema mediante <ss>. En la misma línea sigue Friedrich, aunque con dudas⁵. A Sevoroskin se debe la nueva lectura †, signo este atestiguado también en MY H y sin duda variante del más habitual †. La transcripción de Masson mediante el nº 40 supone la adopción de la misma lectura que Sevoroskin (1965).

-El único problema que resta es la de la separación de las palabras, dada la ausencia de interpunción. Sayce 1887[92] dividía entre 6 y 7. Del mismo modo procede Friedrich, si bien considera además 7 como una única palabra. La división entre 7 y A que hemos adoptado es la de Sevoroskin y Masson-Meier.

Particularidades gráficas: la mencionada variante † de † y la forma A de A.

Ab. 20 F (= Sayce 1887[92] IV 27 = 36 B)

Orientación sinistroversa

] MFB : M9VV-?-4

Dificultades de lectura: salvo el signo dado como ilegible por Masson-Meier, no existen discrepancias entre los editores (excepto Sevoroskin, quien sugiere leer 7 por d.

El signo cuestionado muestra en el dibujo de Sayce restos de una forma circular. Ello condujo al estudioso inglés a dar como alternativas O, ● o ○. Friedrich escoge

⁵ Téngase en cuenta que Friedrich (1932), siguiendo a Bork (1930), identifica esta forma † con ■ (transcrito <ri>) pero no con ■ (transcrito <se>). De cualquier modo, ello no afecta a la cuestión gráfica aquí tratada.

II. 2. 1.

⊙; Sevoroskin, ⊙, pero en ambos casos dubitativamente⁶. Para el comienzo del grafito se suele suponer la existencia de al menos dos signos ya desaparecidos.

Particularidades gráficas: el dibujo de Sayce supone una forma angulosa de d (ʔ).

Ab. 21 F (= Sayce IV 28 = 39 B)

Orientación sinistroversa

⊕EMN9⊙OTA [

Dificultades de lectura: la lectura de Masson presenta notables divergencias con respecto a las anteriores, lo que nos hace sospechar que el texto ha sido sometido a revisión. El rasgo más llamativo de su lectura es la identificación de un signo T, ausente en las copias y transcripciones de los anteriores editores. Junto a ello destaca la lectura conjetural del primer signo ⊕, que Sayce y Friedrich interpretaban como d y Sevoroskin renunciaba a leer.

Particularidades gráficas:

-⊕ está representado por el alógrafo ⊕, dextroverso en un contexto sinistroverso.

-⊙ aparece bajo la forma ⊙.

-M es dextroversa

-A parece presentar la variante ʔ según la copia de Sayce.

Ab. 22 F (= Sayce IV 29 = 40 B)

Orientación sinistroversa

TOMVFX | MF90Y-?-1

⁶ Ray 1982b elige, también con un interrogante, la opción restante (O).

II. 2. 1.

Dificultades de lectura:

-Los signos finales aparecen seriamente dañados. Masson-Meier eliminan tras ʔ dos signos presentes en la copia de Sayce. El propio Sayce consideraba dichos signos junto con ʔ ajenos al alfabeto cario. Como bien sabemos ahora, ʔ es perfectamente cario, por lo que parece razonable considerarlo parte del grafito.

-en la copia de Sayce aparecen dos signos más en una segunda línea (IV). Posiblemente nada tengan que ver con el grafito.

Particularidades gráficas: ʔ dextroversa.

Ab. 24 F (= Sayce IV 31 = 41 B)

Orientación sinistroversa

] -ʔ-ʔ-ʔ-ʔ-ʔ-ʔ-ʔ-ʔ

Lectura coincidente en todos los editores. Nada puede decirse de los signos no leídos. Tampoco existen rasgos gráficos destacables.

Ab. 25 F (= Sayce 1887[92], IV 32 = 42 B)

Orientación sinistroversa

ʔAʔAʔAʔNMA : ʔA[FV]ʔOI : ʔAʔCʔʔʔ

] AAIGA : AMGM

Dificultades de lectura: el único pasaje difícil lo constituye la segunda palabra, pero ya Sevoroskin (1965) reconocía en ella la conocida secuencia ʔAFVʔOI⁷.

⁷ Sayce, seguido en parte por Friedrich, creía ver un signo de interpunción seguido de A tras ʔA, leyendo en consecuencia ʔA : ʔ[ʔ]ʔOI bajo la clara influencia de Ab. 17 F.

II. 2. 1.

Particularidades gráficas:

- variante A de A.
- ⊙ (sólo en la primera palabra, frente a ⊙ en las otras dos)
- resulta curiosa la forma λ de A.

Ab. 26a F (= Sayce 1887[92], IV 33)

Orientación sinistroversa

XAE⊙

Ab. 26b F (= Sayce 1887[92], IV 34 = 43 S)

XAFF⊙

Ofrecemos juntos ambos grafitos dado que algunos editores han pensado que existe una relación muy estrecha entre ambos.

Dificultades de lectura: según la copia de Sayce, el grafito 26b F presenta algunos problemas de lectura. De entrada, uno de las dos digammas aparece escrita debajo de A. Además, entre el signo f colocado en línea y el signo ⊙ aparece un trazo vertical (|).

Sayce 1887[92] supone que f en 26a F puede ser un error por f y señala claramente que en 26b F la repetición de f es también un error y | es puramente accidental⁶. La corrección f por f y la supresión de f y |

Resulta interesante traer a colación el dibujo de Murray (1904: lám XXI), donde, en vez del signo de interpunción supuesto por Sayce, se observa un trazo inclinado (\) seguido de una laguna, que puede muy bien ser el asta de una digamma sinistroversa algo inclinada (λ), lo que vendría en apoyo de
⊙A[fV]⊙OI.

⁶ "I satisfied myself by repeated inspection that there is not lost letter like an e [⊙] between v [f] and ü [⊙] but only an accidental flaw in the wall. The v [f] has been written twice by mistake." (Sayce 1887 [92]: 152).

II. 2. 1.

en una y otra inscripción aproxima bastante ambas. Tal es el camino que adopta Friedrich (1932) en su transcripción, quien además corrige 0 en 9, lo que, de acuerdo con su sistema de transcripción (9 = <va>, 0 = <vo>), contribuye a la semejanza entre ambos grafitos⁹.

Más lejos va Sevoroskin (1965) al excluir Ab. 26a por considerarla un simple doblete de Ab. 26b F. La copia y la lectura de este estudioso supone una síntesis de ambas inscripciones (XAF00), para lo que se ve obligado a tener en cuenta el trazo l de 26b -contra la opinión de Sayce- que le sirve para integrar 0.

Las lecturas de Masson constituyen sin duda la solución *difficillior*: defensa del signo f y de la secuencia ff. Tal solución nos parece, a falta de una necesaria revisión de los grafitos, la más aceptable. La opinión de Sayce sobre el trazo l ha de ser tenida en cuenta por la contundencia con la que es expuesta. Si se procede de este modo, la discrepancia entre ambos grafitos salta a la vista.

Particularidades gráficas: 9 por 0; l por f.

Ab. 27 F (= Sayce 1887[92], IV 35 = 44 B)

Orientación sinistroversa

dAF00 l A-?-AVd

El único punto conflictivo es la secuencia aquí adaptada como ?-A (lectura de Masson-Meier). En la copia de Sayce aparece en su lugar un extraño signo 0 que ha sido identificado con 0 por Sayce, Friedrich y Sevo-

⁹ Lectura de Friedrich: h-a-vi-va! (26a); h-a-y-vo (26b). <l> señala la lectura dudosa del signo.

II. 2. 1.

roškin. Desconocemos los motivos de la nueva lectura de Masson.

Particularidades gráficas:

- ʔ por ɛ en la primera palabra.
- por ●.

Ab. 29 P (= Sayce 1887[92], IV 37 = 46 B)

Orientación sinistroversa

VOOI | NEVOO VəGM60

Dificultades de lectura:

-la lectura de Masson constituye una indudable mejora de lecturas anteriores: la copia de Sayce (seguida por Friedrich y Sevoroskin) suponía X y V en vez de V en la tercera y sexta posición respectivamente de la segunda palabra, en tanto que el signo 0 era considerado ilegible.

-adoptamos la separación entre la segunda y la tercera palabra sugerida por Masson-Meier.

Particularidades gráficas: forma dextroversa de N.

Inéditos de Abidos

Tal como hemos señalado al inicio de esta sección dedicada a los grafitos de Abidos, no existe edición alguna con fotografías o dibujos de estos grafitos localizados por Jean Yoyotte. Nos limitaremos por tanto a ofrecerlos en adaptación normalizada. En aquellos casos en que solemos recoger variantes en nuestra adaptación ofrecemos la variante más frecuente o la única presente en los restantes grafitos del mismo origen. Así, A y X en vez de ʔ y †, respectivamente, ya que estas últimas variantes no aparecen en Abidos; V en vez de Y por ser la primera más frecuente.

II. 2. 1.

Afortunadamente, si disponemos de dibujo en el caso de Ab. 34 Y. Dicho grafito, no recogido ni por Sayce ni por Friedrich, fue publicado por Murray (1904: 10 y lám. XII) y es recogido por Sevoroskin (1965) (24 B), lo que nos permite establecer con seguridad la dirección de la escritura. Nótese que Sevoroskin lee el posible signo X como variante de V Y.

Ab. 8 Y: ?-AFM, X-?-VFAO

Ab. 9 Y: 4AFVF@

Ab. 15 Y: 260B

Ab. 26 Y: VAF@AA-?-OMO

Ab. 27 Y: @A@I@, @XA@B@O@

Ab. 28 Y: 99FAX@V, 9F@O

Ab. 29 Y: 4AFV@

Ab. 34 Y (= Murray 1904: lám. XII = 24 B): (Orientación sinistroversa) XFAM

Grafitos excluidos

Un total de seis grafitos que habían sido editados por Sayce y recogidos en Friedrich (1932) han sido excluidos del repertorio de Masson-Meier: Ab. 3a F, Ab. 7 F, Ab. 15 F, Ab. 16 F, Ab. 23 F, Ab. 28 F, Ab. 30 F. El caso más claro de exclusión es el del grafito Ab. 23 F de apariencia sospechosamente griega. Ab. 3a F parece ser un doblete de Ab. 3bc F, aunque la copia de Sayce apenas permite sacar algo en claro. La exclusión del grafito Ab. 7 F viene dictada indudablemente por su carácter inutilizable. Lo ofrecemos aquí como curiosidad:

Φ
φθλ

En él pueden reconocerse dos variantes gráficas ya vistas en otros grafitos: Φ (AS 74 B) por @ y

II. 2. 1.

λ (Ab. 25 F) por A.

También resulta muy dudoso el grafito Ab. 30 F, constituido por unos siete signos, algunos de ellos de aspecto poco cario. Si a ello se une que Sayce sospechaba que los cuatro últimas letras pertenecían a otra inscripción, se comprende que el grafito resulte inservible por su oscuridad.

Los tres grafitos mencionados hasta ahora son también excluidos por Sevoroskin (1965). No ocurre lo mismo con los tres restantes, si recogidos en su recopilación.

La exclusión del grafito Ab. 15 F puede justificarse dadas sus afinidades con el grupo de inscripciones 13a, 13b y 14, pues no parece ser sino un doblete de Ab. 13b. En los dos casos que quedan, Ab. 16 F y Ab. 28 F, su exclusión por parte de Masson es atribuible al carácter fragmentario y a las dificultades de lectura. Además, en 28 F aparece un signo ajeno al repertorio cario (∇).¹⁰

Valoración de los grafitos de Abidos

He aquí el inventario de los signos empleados en las inscripciones de Abidos, con la indicación de las variantes más significativas.

Nº

1	A	A, P
3	C	
4	Δ	
5	E	3, < E
6	F	A, < F
7	I	

¹⁰ Podría tratarse de una variante de ∇ (así lo sugieren Sayce y Friedrich).

El propio Sayce (1887[92]: 152) consideraba que el grafito Ab. 28 F (Sayce IV 36) estaba escrito en una variante alfabética especial.

II. 2. 1.

9	●	
10	Λ	λ
11	W	W. < W
12	O	
14	ϕ	ϕ, ϕ
15	ϕ	ϕ, ϕ (ϕ, ϕ)
17	M	
18	T	
19	Y V	
21	X	
22	Y V	Y
24	▲	
25	●	●, ●, ●, ●, ●
26	●	
27	□	
28	ϕ	
29	∇	
31	⋈	
32	■	
34	X	
35	X	
38	■	
40	† †	

De aspecto dudoso: ●, ● (a los que quizás haya que añadir ∇ del grafito excluido Ab. 28 F).

El alfabeto de Abidos lo compone por tanto un total de 29 signos, aunque pueden verse reducidos a 28 si se tiene en cuenta el carácter extremadamente dudoso de X (sólo una vez, en Ab. 34 Y, donde aparece punteado y es interpretado como variante de Y V por Sevoroskin 1965, cf. supra).

El número de signos anda próximo al del alfabeto empleado

II. 2. 1.

en Abu-Simbel y es ligeramente superior al de Tebas, Silsilis
o Buhen-GSS.

§ 8. Inscripciones de Menfis-Saqqara

El corpus de Saqqara, excelentemente publicado en 1978 por Olivier Masson constituye en la actualidad, junto a los objetos faraónicos -una buena porción de los cuales puede considerarse ahora parte del mismo corpus- la principal fuente para el estudio de la escritura y lengua carias. La excelente calidad y conservación de gran número de estelas, su carácter monumental que redundaba en un uso bastante estandarizado de la escritura y, en definitiva, el hecho de que constituya un corpus cronológica y geográficamente muy coherente lo sitúa en un lugar privilegiado dentro de los testimonios directos del cario.

Dada la existencia de la sobresaliente edición de Masson y dadas las características apuntadas más arriba, nos limitaremos a recoger en escritura caria adaptada todas las inscripciones de Saqqara publicadas en Masson (1978), acompañadas de un escueto comentario y algunas pequeñas discrepancias nuestras o de otros estudiosos.

Hay casos en que las discrepancias afectan al orden de lectura de las líneas. Dado que este capítulo está consagrado a cuestiones gráficas, dejaremos el análisis de tales discrepancias para el capítulo dedicado a la estructura de las inscripciones, limitándonos a mencionar la existencia de tales discrepancias sin más comentarios¹.

M 1 Orientación sinistroversa

AFAG@0 : YMD : AFAMQ

----]-+6 : EM 1 AM-[--

Inscripción bilingüe.

¹ Las inscripciones bilingües serán comentadas *in extenso* en III.3.

II. 2. 1.

M 2 Orientación sinistroversa

---⊕+FN⊕ : ⊕-[---]-⊕+⊕ : M-?-V-?-⊕⊕ NYO⊕
----?-⊕Y⊕+-[----]⊕⊕Of-?-⊕+⊕

Inscripción bilingüe.

Dificultades de lectura: pese a la ausencia de interpunción, la separación de las dos últimas palabras de la primera línea está justificada por la aparición de la palabra NYO⊕ en otras inscripciones (M 8, M 19, etc.)

Particularidades gráficas:

- variante ⊕ de ⊕ en el primer signo.
- variante ⊕ de ⊕ al final de las dos últimas palabras de la primera línea.

M 3 Orientación dextroversa

MAF----ϑ-----⊕---⊕ | NCAϑY
-----A-?-⊕⊕ | NCAϑY

Particularidades gráficas:

- M algo inclinada hacia la derecha.
- variante ⊕ de ⊕ en la segunda línea.

M 4 Orientación dextroversa

ANAFN | ⊕⊕OIO | NRCOV⊕+⊕
VFNONO | N-[--

Particularidades gráficas:

- A por A.
- ⊕ en la primera línea y ⊕ en la segunda como variantes de ⊕.
- variantes r, i en la segunda línea frente a t, n, respectivamente, en la primera.

II. 2. 1.

N 5 Orientación dextroversa

4C1A90 | VMA | M | M090+0 | NMC0Y0+0

Particularidades gráficas: por 4; † por A;
en la cuarta palabra, 0 por 0.

N 6 Orientación dextroversa

EFOM | M0VAFM0 | NMC0Y0

Dificultades de lectura: en la tercera palabra, V ha de ser un error por Y dada la frecuencia de la secuencia NMC0V0 en las inscripciones de Saqqara².

Particularidades gráficas:

-variante M de M en la primera palabra (frente a M en la tercera).

-A presenta la forma †.

N 7 Orientación sinistroversa

AFΔ000

YFMXΔ00

Y0AFM00

Inscripción bilingüe, "un des plus beaux documents de Saqqara" (Masson 1976: 25).

Particularidades gráficas: F ligeramente inclinado.
Variante 0 en la tercera línea.

² Meier (1979b) corrige en el texto NMC0Y0. Preferimos respetar el error del lapicida, como hace Masson (1976).

II. 2. 1.

M 8 Orientación sinistroversa

EFOM I MCVFAOXE
MONNO I NYOO
NRCOY@+@

Particularidades gráficas:

- variante M de M en todas sus apariciones.
- variante @ por @ en la última línea.
- Algunas letras presentan algún tipo de inclinación, atribuible a la irregularidad con que han sido grabados los signos.

M 9 Orientación sinistroversa

4AFYAG@
YMO I @Y@@
DNONXENC
AQT

Particularidades gráficas:

- nótese la extraña letra D que hemos dejado en su orientación sinistroversa.
- N presenta una forma inclinada W.

M 10 Orientación sinistroversa

- a. QADV?@
VVAF@+
AF I @DY
Y@AY@
MPTYMG
- b. @CNYOY@
+@ I NCAEY
+@

II. 2. 1.

Distinguimos, siguiendo a Masson (1976), entre a. y b., dado que el estilo diferente de los signos revela que las tres últimas líneas han sido añadidas por otra mano.

Dificultades de lectura: en la parte (a) resulta problemático saber si cada final de línea coincide con final de palabra o no.

Particularidades gráficas:

-variante 7 de 1.

-variante 8 de 1.

N 11 Orientación sinistroversa

MYVOI

XNVXG

Diseño muy regular de las letras. Nótese que éste es el único ejemplo en Saqqâra de X.

N 12 Orientación sinistroversa

VOMG I dFMA@+G I NMCOV@+G

Particularidades gráficas:

-variante @ de @.

-variante M de M.

N 13 Orientación sinistroversa

MYVVOI : MONVVO

OVFAM@+G

Signos trazados de modo muy regular.

N 14 Orientación sinistroversa

AFQAE@ : VMD : [-----

II. 2. 1.

Particularidades gráficas:

-variante i de E.

-variante 1 de F.

M 15 Orientación dextroversa

AM-?-?-?-BM

A-?-?-EVAFNO+G

Particularidades gráficas: el último signo presenta su forma sinistroversa (B), frente al regular G en la misma línea.

M 16 Orientación dextroversa

QCYGOI

YFCM I 4ANMOG[?

Particularidades gráficas:

-variante angulosa (C) de C.

-variante A (con los dos trazos de igual longitud)
de F.

-variante 9 de d.

-variante A de A.

M 17 Orientación sinistroversa

EGAMS--?-?-4AEFGG I MAFMOENH+G

Particularidades gráficas:

-la primera y tercera aparición de E responden al alógrafo i, en tanto que el restante ejemplo presenta la forma i ya vista en M 14.

II. 2. 1.

-variante angulosa ³ de «³.
-orientación dextroversa de N.

N 18 Orientación sinistroversa

-----Y⊙ | VADMA | QF⊙⊙Δ⊙ | NFM⊙⊙

Particularidades gráficas: variante W de N.

N 19 Orientación sinistroversa

⊙FOR⊙ : ΔMT⊙N-?-⊙

ΔQ⊙Y⊙ : NVO⊙

N 20 Orientación sinistroversa

MAY⊙⊙ | Y⊙ | ΔY⊙NY⊙X⊙

NRCOY⊙+⊙

N 21 Orientación sinistroversa

M-?-?-D⊙⊙ | ?-? | EV⊙NOF⊙⊙ | NRCOY⊙

N 22 Orientación sinistroversa

ΔAFY⊙OI

ΔID⊙⊙+⊙ : ⊙YXIC⊙

N 23 Orientación sinistroversa

MYV⊙⊙ VNAF⊙NTN⊙+⊙ | NRCOY⊙[+]⊙

Dificultades de lectura: la integración [+] es segura dada la aparición de esta palabra en otras inscripciones de

³ Sobre esta forma ambigua hemos hablado al tratar el grafito Si. 60 F. Allí y en MY F corresponde a una A. En la estela que estamos tratando no hay duda posible dada la clara presencia de A con su forma más habitual (A).

II. 2. 1.

Saqqara (M 4, M 5, M 8, etc.).

Particularidades gráficas: aparece empleado sistemáticamente el alógrafo **⊖** de **⊕**.

M 24 Orientación sinistroversa

⊕⊕YFOM⊕ | V⊕MON⊕ | X⊕DY | N⊕[C]OV⊕X⊕

Dificultades de lectura: para la integración de **C** cf. lo dicho en **M 23**.

Particularidades gráficas:

-uso sistemático de **⊖** por **⊕**.

-variante **⊕** en la primera palabra, atribuible al hecho de que el texto discurre verticalmente al inicio de la inscripción.

M 25 Orientación sinistroversa

⊕CNYM | NEFD⊕⊕ | NCAEY⊕⊕

⊕CNYM | NEFD⊕⊕

Particularidades gráficas:

-**f** de la primera línea aparece representada por la variante **⊕**, inclinada hacia la izquierda.

-**f** de la primera línea presenta una ligera inclinación hacia la derecha.

-todas las **N** salvo la última son dextroversas.

-en la segunda línea, **⊕** se opone a **⊕** de la primera.

-Masson dibuja para **f** de la segunda línea la variante **⊕**, presente en el grafito de Abydos Ab. 9 F (cf. sobre esta forma nuestros comentarios a dicha inscripción). La fotografía (Masson 1978: lám: XV) no nos ha permitido identificarla con claridad.

II. 2. 1.

-tanto el dibujo como la fotografía de Masson (1976) presentan el signo ϵ de la segunda línea bajo la apariencia de una *digamma* (? algo inclinado). Dada la aparición de la misma palabra en la primera línea, resulta evidente que se trata de una ϵ inacabada.

M 26 Orientación sinistroversa

M060 | MONY00 | 06+A0A(F)0

Sólo en esta inscripción y en M 33 aparece el extraño signo ϵ^4 . La integración de ϵ está basada en dicha inscripción.

Particularidades gráficas: variante μ para μ .

M 27 Orientación sinistroversa

V00A(20 7?)F0M | C000I0 | N0C0Y0+0

Dificultades de lectura: los signos están dispuestos de una forma muy irregular (a por 0, etc.), más irregular que la causada por la típica alternancia entre escritura vertical y horizontal de las estelas de falsa puerta. Tal irregularidad hace dudar a Masson sobre la identificación exacta del cuarto signo, que presenta la forma Δ . Tanto puede ser γ invertida como Δ con un elemento prolongado indebidamente hacia arriba.

Particularidades gráficas: pese a las dificultades en la disposición, puede afirmarse que se halla empleada sistemáticamente la variante μ de μ .

⁴ Reconocido ahora en Tebas (Th. 51 B) tras una nueva colación (Sevoroskin 1984[86]: 199). Cf. nuestro comentario a dicha inscripción en p. 156

II. 2. 1.

N 28 Orientación sinistroversa / dextroversa

RTMNVQ | RAO | ΔYOf⊕M | ⊙AFAM⊙

<

>

El texto presenta una disposición atípica. Se trata de una estela de falsa puerta cuyo texto comienza horizontalmente en la parte superior y sigue por el lado vertical izquierdo siempre en dirección sinistroversa. La última palabra ha sido situada en el lado vertical derecha pero en dirección dextroversa. Ello se aparta del sistema habitual consistente en iniciar la inscripción en la base del lado vertical derecho y proseguir bordeándola en su totalidad, siempre en dirección sinistroversa, o bien (menos frecuentemente) en iniciarla en la base izquierda y adoptar una orientación dextroversa.

La escritura es totalmente regular. Cada uno de los signos se ajusta a la orientación correspondiente.

N 29 Orientación sinistroversa

⊙AAIG⊙ | ---

ϑYFAD⊙

Particularidades gráficas:

-único ejemplo del signo ϑ, tal vez variante del signo ϑ (N 9), aunque Masson (1978) los distingue por prudencia con los números 44 y 43 respectivamente.

-variante I de I.

-variante ⊙ de ⊙.

N 30 Orientación sinistroversa / dextroversa

4ϑϑY⊙ | VAO <

AF⊙-?-⊙X⊙ϑDC >

II. 2. 1.

La primera línea está dispuesta horizontalmente y en dirección sinistroversa. La segunda aparece en el lado vertical izquierdo y orientada de izquierda a derecha.

Dificultades de lectura: nuestra lectura discrepa de la de Masson en el antepenúltimo signo de la segunda línea ϑ, que él lee O. Sevoroskin ha revisado personalmente la estela y nos ha informado de tal corrección⁵

Particularidades gráficas:

-variante ϑ de d.

-variante ϑ de ● en la primera línea.

M 31 Orientación sinistroversa

---(?)NVO●-[(?]

? | AF+6AA●

*M 32 Orientación dextroversa

MA●O | M●VFN●+6 | N●COV●+6

Dificultades de lectura:

-la presente lectura se aparta de Masson (1978) en el tercer signo de la segunda palabra que presentamos punteado. Masson dibuja y transcribe Δ (<d> en su sistema). Si bien es cierto que el signo parece presentar esta forma en la fotografía publicada por Masson, creemos preferible pensar en V invertido -algo perfectamente posible por la disposición gráfica del texto- dada la presencia en M 3 de una forma casi

⁵ En dos comunicaciones epistolares: "it [scil. nuestra propuesta de corrección en Lion, cf. infra] reminds me about my own correction of existing copies of an inscription where all read O, but, in reality, it was ϑ)I am not sure which one - I think it is Saqq. 30, 3rd letter from the end; I definitely saw ϑ when I took the object in my hands - in a museum in England)" [9-IV-1990]; "As for ϑO (not OO)...(Saqq. 30)..." [27-IV-1990].

II. 2. 1.

idéntica **MEVAFNO** (con notación vocálica suplementaria entre **v** y **f**). Intentaremos confirmar nuestra propuesta con argumentos obtenidos de nuestro propio sistema de lectura (vid. III.7).

-el tercer signo es dudoso. De ser **o** parece tratarse de la variante **o**.

Particularidades gráficas:

-en la segunda palabra, **o** presenta la variante **o**, quizás causada por la disposición vertical.

-no está claro el tipo de variante que representa a **o** (¿**o** como en **M 6**?).

M 33 Orientación dextroversa

l (?) Of^o | **oo^o | **o**CAF^oOV^o | 96+A9AF^o**

Dificultades de lectura: delante del primer signo (**O**) aparece una pequeña barra de separación. Masson piensa que **Of^o** no es un nombre completo, sino el final de una palabra: "il semble donc que, pour des raisons obscures, le lapicide n'ait jamais gravé le début du premier mot" (Masson 1978: 40).

Particularidades gráficas: nótese la presencia de **o** como en **M 26**.

M 34 Orientación sinistroversa

AFMON^o | VD | **oNRMA9^o | X^o | **o**NRCOY^o | X^o
9FF^oCF^oA^o | X^o**

Particularidades gráficas:

-variante **l** de **l** en la última palabra.

-resulta llamativo el uso de interpunción para aislar el elemento **X^o** que en las restantes inscripciones aparece sin

II. 2. 1.

separación.

M 35 Orientación sinistroversa

AFΔSONΘ | NYOΘ+Θ | ΔΨXMEΘ | VMD | AFΘVΘΘXΘ | VMOΔPΘ

Letras perfectamente regulares, sin variantes dignas de mención. La ordenación del texto dada por Masson será discutida en III.6.

M 36 Orientación sinistroversa

NBΨOVΘ+Θ

AMNDV AFΘVΘΘ VOMOI+Θ

Dificultades de lectura: pese a la ausencia de interpunción, la segmentación de la segunda línea, realizada por Masson, no despierta duda alguna, dada la presencia de la forma | AFΘVΘΘXΘ | en M 35.

La ordenación de Masson es a todas luces errónea. Cf. III.6.

M 37 Orientación dextroversa

?-?-ΔAIGM

?-θANΘXΘ

AΔOMXAFYOM

M 38 Orientación sinistroversa

NRCOYΘ+Θ

ΨAMAΘ | EΘΘ+PΘVM+ΘΘ

ε representado por ζ ligeramente inclinado hacia la izquierda. Uso de Θ, Θ. La ordenación de las líneas es errónea, cf. III.6.

II. 2. 1.

N 39 Orientación sinistroversa

QYQDM | MAFAGDFDIQ+G | NV[--

Particularidades gráficas:

-nótese la presencia del extraño signo D (Masson nº 43).

-variante O de O.

N 40 Orientación sinistroversa

?-?-M-?-O

?-OMQO

XG : NMY

OFQO

Sobre las curiosas características de esta inscripción cf. Masson (1978: 44). Masson duda si las dos primeras líneas representan dos palabras diferentes o bien una sola. En sus índices se inclina por esta segunda opción.

N 41 Orientación dextroversa / sinistroversa

ΔOYFAM | MG >

FAD | MYΔRQMA <

Masson (1978) ha reconocido acertadamente el carácter bustrófedon de este texto. † presenta la variante Γ.

N 42 Orientación sinistroversa

QDVVFQ

M+MGNQO+G

II. 2. 1.

N 43 Orientación sinistroversa

AFAG@ I AMGVFOY[?

VD

Dificultades de lectura: no se sabe si el texto continuaba en la primera línea. El último signo podría ser @ en vez de Y y tratarse de un típico final de palabra en @. Masson (1978) opta por no corregir el texto y seguir una *lectio difficillior* que recogemos aquí.

N 44 Orientación sinistroversa

---)AFCEPEF@ I NC[---

Dificultades de lectura: delante de A aparece una línea vertical que tanto puede ser barra de interpunción como restos de una letra.

Particularidades gráficas:

-Variante } de { en ambas apariciones.

-C es de carácter anguloso (}).

N 45 Orientación sinistroversa

---)@M@

N 46 Orientación sinistroversa

AMNA[---

Evidentemente, puede completarse AMNA[4V] o AMNA-[4V], dado que se trata del inicio de dicha palabra, tan frecuente -con una u otra grafía- en Egipto.

N 47 Orientación sinistroversa

d A F V

II. 2. 1.

ificultades de lectura: seguimos las propuestas de Meier (1979b) y Ray (1982b) consistente en leer 4 en vez de 6 (lectura de Masson 1978). A ello nos han llevado las siguientes razones: tal como señala Ray, un inicio 4AFV tiene un buen paralelo en NY L (4AFV46ON); Masson (1978: 48) destaca la rareza de un inicio 6A ("pas d'autre exemple en Egypte"⁶); La fotografía en Masson (1978) apunta a 4, ya que la línea vertical sobrepasa por arriba y por abajo los dos puntos de encuentro con el semicírculo, algo infrecuente en los signos 6 de Saqqara.

N 47a Orientación sinistroversa

---]60+6

N 47b Orientación sinistroversa

--]M0X6

N 48 Orientación sinistroversa

--]Y9F

N 48a Orientación sinistroversa

--]?-X0

N 48b

--]-?-6

N 48c

--]-?-6-[-

⁶ Si existe un posible ejemplo si se segmenta el grafito Ab. 2a F tal como nosotros proponemos, siguiendo a Meier (1979a): no MAVUN 96AFMA6 sino MAVUN9 6AFMA6. Cf. comentario a este grafito (p. 166 y s.).

II. 2. 1.

N 484 Orientación sinistroversa

OCEDMO

Variante 3 de 6, ligeramente inclinada hacia la izquierda.

N 49 Orientación sinistroversa

----]MO : MC

----]-?-NG

Dejamos la valoración de las inscripciones de Saqqara para el capítulo siguiente, ya que han de ser evaluadas conjuntamente con el material del mismo origen publicado como objetos faraónicos en Masson-Yoyotte (1956).

§ 9. Los objetos faraónicos

Bajo esta denominación reunieron y publicaron en 1956 Olivier Masson y Jean Yoyotte una serie de inscripciones carias de diversas características. De un total de catorce objetos, nueve son atribuidos a Menfis-Saqqara. De estos nueve, ocho son estelas (NY A, B, C, D, E, F, G, H,) lo que supone que tanto por motivos geográficos como formales e incluso cronológicos, forman un grupo homogéneo junto al corpus de Saqqara publicado por Masson en (1976) y que acabamos de revisar. La inscripción restante de este grupo de nueve es una estatua en bronce del toro Apis (NY Ka, b) con alguna peculiaridad gráfica.

De los cinco objetos que quedan, dos de ellos proceden de Saïs. Se trata de dos bronce bilingües de carácter votivo (NY L y NY M), de gran interés por diferentes motivos que luego expondremos; los tres restantes, en fin, son de procedencia desconocida y coinciden en el hecho de estar constituidos por una sola palabra caria cada uno: una inscripción sobre un recipiente y otra sobre una sortija (NY a y NY b); y un relicario de bronce para una musarafa momificada (también conocido como el "icneumon de Berlin") con inscripción bilingüe (NY I).

A este conjunto de estelas y otros tipos de objetos publicado por Masson y Yoyotte hay que añadir otros dos hallados posteriormente: una estatuilla de la diosa Isis (Severoškin 1964a) y un león de bronce (Masson 1976)

a. Objetos procedentes de Menfis-Saqqara

NY A Estela del Museo del Louvre

Orientación sinistroversa

) 99†AXG-? | 96V†(A)XG@ | AOF{

Fotografía en Masson (1953: lám. XII).

II. 2. 1.

Dificultades de lectura: en Masson-Yoyotte (1956) se integraba como último signo de la primera palabra (⊙), atendiendo al aparente *homocoteleuton* entre esta palabra y la siguiente. La existencia de formas como ♀♀AXEV (Ab. 28 Y), ♀♀VAAXEV (Ab. 19 F), posibilitan integrar igualmente V, por lo que la opción elegida por Masson (1976) en sus índices y seguida por nosotros es mucho más prudente.

Particularidades gráficas:

-variante ♀ de ⊙ (segundo signo de la segunda palabra).

-variante 7 de ♀ en la segunda palabra.

-variante ⊙ de ⊙.

NY B Estela del Museo del Louvre

Orientación sinistroversa

YTMNY | ΔYOF⊙

NFM⊙

Fotografía en Masson (1953: lám. XIII).

Particularidades gráficas: variante ⊙ de ⊙ en la segunda palabra.

NY C Estela de Grenoble

Orientación sinistroversa

⊙OF† | ⊙MOF⊙+⊙ | ⊙YI⊙⊙

Fotografía en Masson (1953: lám. XIV). Letras bastante regulares.

Particularidades gráficas:

-variantes de ⊙: ⊙ en la segunda palabra y ⊙ al inicio de la tercera palabra (frente a ⊙ al final).

-nótese la presencia del raro signo † en la misma

II. 2. 1.

palabra en que aparece en M 22 y NY F.

NY D Estela de Bruselas
Orientación sinistroversa
MVFDE VU
4AFNVMA90 NMVOF00

Dificultades de lectura:

-en ambas líneas la separación de palabras, pese a la ausencia de interpunción, es segura dada la existencia de secuencias trimembres en -0 en otros monumentos de Saqqara y de VU como elemento separado en M 20 y M 34.

-ante la existencia de secuencias paralelas, sospechamos que en 4AFNVMA90 V est3 por A. De cualquier modo, las fotografías en Eilers (1940) y Nasson-Yoyotte (1956) muestran una forma V, si bien algo diferente del signo V de la primera línea, algo más estilizado. Por todo ello, preferimos dejar la *emendatio* posible para aquellos capítulos dedicados al desciframiento, donde será defendida por otras razones.

Particularidades gráficas:

-A como séptimo signo de la segunda línea.

-el penúltimo signo de la segunda línea parece inacabado, ya que no resulta visible el trazo horizontal, lo que le da un aspecto de 0.

NY E Estela del Museo de El Cairo
Orientación sinistroversa
9DF9BX0 | VAD | YVOIX-?-?-?-MAFNFOIXE9

Inscripción bilingüe.

Dificultades de lectura: poco puede decirse de los tres

II. 2. 1.

signos ilegibles. Friedrich intentaba leer $\Upsilon\text{VOI}+\Theta$ | $\epsilon(1)\text{MAF}$... a partir del dibujo de Sayce. Masson-Yoyotte (1956) optan con acertada prudencia por no proponer ninguna lectura.

Particularidades gráficas: variante ϑ de ϑ .

***HY F Estela de Lausana**

Orientación sinistroversa

$\Delta\text{MNA}\epsilon\Upsilon\text{RYD}\Theta\vartheta$ | $\text{V}\Theta$ | $\Upsilon\text{AF}\Theta\Delta$ | $\Theta\text{VZIC}\Theta$ | MAFA

Inscripción bilingüe.

Dificultades de lectura: esta estela ha sido revisada recientemente por Masson. Los resultados de la revisión aparecen publicados como Apéndice II en Masson (1978: 92). De ahí y de Meier (1979b) procede nuestra lectura.

La revisión ha permitido introducir sustanciales mejoras en la fijación del texto. De entrada, confirma la inexistencia de un signo δ autónomo que pretendía leerse donde ahora vemos δ^i . La secuencia resultante $\Delta\text{MNA}\epsilon\Upsilon$ es bien conocida en el cario de Egipto.

Otro signo conflictivo era Υ , dado que aquí presenta una variante abierta por debajo (Υ). La identificación de esta forma con Υ viene avalada por la ya mencionada presencia de esta secuencia en el cario egipcio.

Por último, el signo Θ de la segunda palabra era leído erróneamente como un Θ algo deformado. Masson lo considera ahora simplemente un signo Θ mal trazado, lo que da lugar a la conocida secuencia $\text{V}\Theta$ (cf. supra HY D).

Discrepamos de Masson (1978: 92, Indices; igualmente Meier 1979b) en su pretensión de considerar que la primera

¹ Contra un signo independiente δ se había pronunciado repetidamente Sevoroskin (1964b, 1965).

II. 2. 1.

secuencia hasta la barra de interpunción consta de dos nombres (AMNA4V + NYB670). Nuestra discrepancia está basada tanto en motivos epigráficos (inexistencia de interpunción en una inscripción en la que aparece utilizada con regularidad) como en otros que atañen al desciframiento y sobre los que volveremos al analizar las inscripciones bilingües.

Particularidades gráficas (además de las señaladas):

- variante 4 de A en todos los casos.
- variante - de H.
- variante 0 por 0 en todos los casos.

NY G Estela de Sydney

Orientación sinistroversa

9F600 : MAFNAG0X6

VAOFVIX6

Inscripción bilingüe. No plantea problemas de lectura.

Particularidades gráficas:

- V abierto por su parte inferior (semejante por tanto al signo W en NY F).
- variante i de I.

NY H Estela de Berlín

Orientación sinistroversa

†ANOV †AVAS0 0AFM60

Inscripción bilingüe. Pese a la ausencia de interpunción, la segmentación parece segura.

II. 2. 1.

NY E Apis del Museo de El Cairo

Orientación dextroversa

a. **ΔAFADEN : AFNOV+ε**

b. **ΔAFBDEN : MFBOΔC**

Inscripción bilingüe. Uno y otro texto se hallan dispuesto en los dos laterales más largos de la base rectangular de la estatua.

Particularidades gráficas:

-presencia del raro signo B. La situación que plantea es particularmente extraña, ya que parece alternar con A en lo que sin duda es una misma palabra en (a) y (b), sin que sepamos a qué obedece tal vacilación gráfica.

-ε en (b) frente a ε en (a).

-variante Γ de ρ.

b. Estelas procedentes de Sais

NY L Relicario para tres reptiles momificados

Orientación dextroversa

ΔAFVΓBON : XECTMNAAYD : QV-?-

NO : ΔBY : QYNY

Inscripción bilingüe.

Dificultades de lectura: al final de la primera línea podría integrarse [M] de acuerdo con la secuencia paralela QVMNMOM en AS 74 B y Zaba (1974[79]).

Particularidades gráficas: variante V de γ en la primera palabra.

II. 2. 1.

NY II Zócalo para una estatua de la diosa Neit
Orientación sinistroversa
ΔCVANQ 09f00+0

Inscripción bilingüe. La parte egipcia permite datarla hacia la segunda mitad del siglo VII a. C., lo que la convierte en el testimonio cario más antiguo de Egipto, incluso por delante de los grafitos de Abu-Simbel (591 a. C.)².

Dificultades de lectura: no existe duda alguna de que el texto está compuesto de dos palabras. Masson-Yoyotte (1956) y Masson (1976) (= Meier 1979b) siguen una segmentación ya tradicional entre **Δ** y **Q**. Nosotros optamos por la segmentación sugerida por Meier (1979a: 61-62), cf. lo dicho al comentar "Ab. 2a F, así como nuestro comentario a esta inscripción bilingüe en III.3.

Particularidades gráficas:

- variante **0** de **Q**.
- orientación dextroversa de **f**.

c. Objetos faraónicos de origen desconocido

NY I Relicario de bronce para una musaraña momificada
Orientación sinistroversa
ΔAGAQ

Inscripción bilingüe. Signos regulares.

NY a Orientación dextroversa
0 0 V Q I 0

² Cf. Masson (1969: 35-36). En el objeto puede leerse un cartucho de Psamético I (663-609).

II. 2. 1.

Inscripción sobre una sortija.

Dificultades de lectura: en Masson-Yoyotte (1956) la inscripción se leía en dirección sinistroversa, basada quizás en la autoridad de Sayce. Este último, leyendo $\Theta I O V O \Theta$ como $u-z-\hat{a}-kh-o-e$, creía reconocer el nombre de dios cario $Oooywa^3$. La lectura dextroversa, que aparece en los índices de Masson (1978) y en Meier (1979b), viene confirmada tanto por la orientación dextroversa de Θ como por la frecuencia de finales en $I \Theta$ (cf. especialmente $MA-FA\Theta VFI\Theta + \Theta$ en M 39).

NY b

Orientación dextroversa

$\Delta CVPA$

Inscripción sobre un recipiente. La fijación del texto no plantea ningún problema. Aunque el tercer signo presenta la prolongación de los dos trazos tras su encuentro, cualquier sospecha de que se trate de X en vez de V ha de ser disipada ante formas como $\Delta CV A \Theta$ (Ab. 4 F), $\Delta CV A \Theta X O F \Theta$ (Ab. 10 F). En la inscripción aquí analizada aparece empleada la forma \dagger , lo que ratifica la equivalencia $\dagger = A$ (frente a Ray 1982b).

4 B Estatuilla de Isis (Sevoroskin 1964a)

Orientación sinistroversa

$I A F Y A M$

$M I M \dagger A \Theta$

$\dagger O M$

³ Sayce (1887[92]: 153). De hecho, Masson-Yoyotte (1956) rechazaban esta última hipótesis, resucitada en su momento por Paul Kretschmer (Kretschmer 1940).

II. 2. 1.

Inscripción bilingüe. Está incisa en el zócalo de la estatua, en tres de los cuatro lados. la ordenación del texto es la ofrecida por Sevoroskin (1964a) y adoptada por Masson-Meier.

Dificultades de lectura:

-el dibujo en Sevcroskin (1965) es mucho más fiel al original que el de Sevoroskin (1964b: 58-59, artículo en el que aparecen las fotografías del zócalo y de la estatuilla). En concreto cabe destacar que en Sevoroskin 1964b se dibuja A por la forma más correcta Γ.

-Ray (1982b) sugiere que d (que aparece bajo la forma P) pueda ser q. Aunque la fotografía en Sevoroskin (1964b) así como el dibujo en Sevoroskin (1965) permiten pensar en una q algo defectuosa, preferimos seguir la lectura del editor.

Particularidades gráficas: la ya comentada variante P de d.

"Lion : León de bronce (Masson 1976)

Orientación sinistroversa

VQFOM : ΔFXSCAM

OF dA

TYNAAYD : VTMBEFNΘ

Dificultades de lectura: en Masson (1976) se lee VO-FOM. La corrección que proponemos se basa en la secuencia VQFO de 34^a (= Gusmani 1978 n^o 1). Sugerida por carta a Olivier Masson, éste nos ha enviado una nota de Jean Yoyotte (marzo 1990) con un calco y una serie de observaciones de gran interés: el signo en cuestión presenta una ligera solución de continuidad en su parte inferior frente a los otros O de lo objeto que son círculos. Yoyotte concluye: "A mon avis,

II. 2. 1.

donc une restitution ϑ est acceptable⁴.

Particularidades gráficas:

-variante A de A, aunque en la segunda palabra parece tener más bien una forma a medio camino entre ϑ y ϵ .

-(presenta una forma angulosa).

-único ejemplo en Egipto de π hasta la fecha.

Objetos excluidos

De su recopilación de objetos faraónicos, Masson-Yoyotte renuncian a editar tres inscripciones:

Escarabeo (52 F : Sayce 1867[92], VI I)

Al no haber sido localizado de nuevo por los editores y dado lo incierto de la transcripción de Sayce (1867[92]; recogida en Friedrich 1932), éstos optan por no reproducirlo.

En el dibujo de Sayce pueden reconocerse algunas letras posiblemente carias (M O X E O) junto a otros signos de aspecto extraño.

Fragmento de recipiente (49 F : Sayce 1867[92], V)

Hallada en Naucratis, de donde no conocemos otro testimonio cario, Masson y Yoyotte sospechan que esta breve inscripción (tres signos) puede ser una más de las que, incisas sobre soportes similares, presentan monogramas y combinaciones de signos y que son griegas.

⁴ O. Masson, comunicación epistolar 10-III-1990. Masson añade a la nota de Yoyotte "possible". Sevoroskin, en sendas comunicaciones epistolares (9-IV-1990, 27-IV-1990), ha adoptado la lectura sugerida por nosotros.

II. 2. 1.

Ostracón de Hu (Diospoli: Parva) (36 P : Sayce 1906, VII)

Excluido en Masson-Yoyotte (1956), Masson le ha dedicado un excelente estudio particular (Masson 1967). Junto a signos carios típicos toscamente grabados (0 9 T 1) aparecen otros muy marginales (8) e incluso uno sólo conocido por esta inscripción y que recuerda al signo to del silabario chipriota (1).

Sayce creía que se trataba de una variante alfabética que el situaba hipotéticamente en Cauno basándose en las peculiaridades de los caunios señaladas por las fuentes griegas. Los hallazgos posteriores de inscripciones en dicha ciudad del Sudoeste de Caria, si bien han confirmado el carácter diferenciado del alfabeto caunio, conducen a descartar totalmente la vinculación de esta inscripción con dicho alfabeto. La suposición de que el óstracón de Hu presenta una variante alfabética singular sigue siendo sin embargo válida.

Valoración de las inscripciones de Menfis-Saqqara

El conjunto de inscripciones procedentes de Menfis-Saqqara, editadas en Masson (1976) y en Masson-Yoyotte (1956) supone hoy en día el material cualitativa y cuantitativamente más importante para el estudio del cario por las razones que apuntábamos al inicio de § 8, dentro de este mismo capítulo. Se suele hablar ya de un "alfabeto de Saqqara" del mismo modo que se habla de un "alfabeto de Cauno" puesto que no existe duda alguna de que sólo en ambos casos estamos ante un inventario de signos casi completo. Sin embargo salta a la vista cuán ventajosa es la posición del corpus de Saqqara frente al de Cauno. En el primer caso disponemos de un nada desdeñable acopio de epígrafes con interpunción, de marcado carácter formular y de una brevedad que los hace más penetrables. El corpus de Cauno, por mucho que nos ofrezca un

II. 2. 1.

alfabeto casi completo, resulta muy difícil de utilizar más allá del análisis puramente epigráfico dado que se basa casi exclusivamente en una inscripción de gran longitud pero carente de interpunción y de funcionalidad totalmente desconocida.

Las características especiales del corpus de Menfis-Saqqara reduce considerablemente el número de variantes y, como veremos en nuestra valoración global de las inscripciones carias, sirve en gran medida para mejorar nuestro conocimiento de la escritura caria en ese ámbito.

El inventario de signos carios de Menfis-Saqqara es el siguiente (en la columna de la derecha, las variantes más significativas):

Nº

1	A	A, P, D, Q
3	C)
4	Δ	ΔΔ?
5	E	1, E, 3
6	F	^
7	I	I
8	B	
9	●	●
10	Γ	Γ, A
11	N	N, < N
12	O	
14	ϕ	
15	q	> D, q
17	M	
18	T	
19	V Y	
21	+ X	
22	V Y	

II. 2. 1.

24	▲	
25	⊙	⊙, ⊙, ⊙, ⊙
26	⊖	⊖, > ⊖, ⊖
27	⊔	
28	⊕	⊕
29-30	∇ ∇	∇Δ?, ∇
31	⋈	
32	⊞	⊞, ⊞, -
33	⊠	
35	⊡	
36	⊢	⊢
40	† †	
42	⊆	
43	⊄	
44	⊅	(¿variante del anterior?)

Por consiguiente, el alfabeto de Saqqara está compuesto por 33 signos (con la consabida equivalencia ∇ : ∇). Si el signo nº 44 es simplemente una variante del nº 43, como muchos sospechan fundadamente, el inventario quedaría reducido a 32 signos. De ellos, 6 sólo está documentado en este grupo de inscripciones (tres ejemplos en dos inscripciones), en Tebas y en Buhen. Por su parte, el signo B tiene un status poco claro (cf. supra).

La única ausencia significativa con respecto al resto de inscripciones de Egipto es el signo † que encontramos en Abu-Simbel y en Silsilis. Suponer que éste es una variante de ⊆ resulta algo aventurado, aunque no debiera descartarse tal posibilidad.

Una detenida observación de la tabla anterior evidencia que las variantes gráficas más señaladas del corpus de Menfis-Saqqara no son especialmente aberrantes. La mayoría de ellas

II. 2. 1.

consiste exclusivamente en alteraciones en la disposición de los signos mediante inversión (M, ¿A?) apaisamiento (a), verticalización i, inclinación del signo (O, O, O), cambio de orientación, etc. Otras deformaciones de los signos también carecen de especial relevancia (r, W, V, así como las diversas variantes de A). Evidentemente todos estos fenómenos dan cuenta de multitud de variantes que encontramos en el resto de documentación caria de Egipto. Resta como forma singular la variante B de M, que tanto puede ser una forma más antigua posteriormente simplificada como una transformación propiciada por el deseo de dotar de mayor simetría al signo. En el balance final sobre las inscripciones carias volveremos, con una perspectiva más amplia, al problema de las variantes.

Valoración de las inscripciones de Sais

El escaso material de Sais (dos inscripciones con un total de 42 signos) sólo nos permite conocer un reducido número de signos.

Nº

1	A	
3	C	
6	F	< F
9	●	
10	P	
11	N	
12	O	
14	q	
15	d	
19	Y	
21	+	
22	v v	

II. 2. 1.

24	▲	
25	●	
26	○	
27	□	◻
28	♀	
30	γ	γ
31	▲	
35	κ	
36	■	

Si se exceptúan las variantes ◻ y γ, no excesivamente aberrantes, todos los signos presentes en las dos inscripciones -21- encuentran una clara correspondencia en el alfabeto de Saqqara y, por ende, en el resto de documentación egipcia. La alta cronología de MY M (segunda mitad del siglo VII) supone una estabilidad en los hábitos gráficos en un periodo de más de un siglo (hasta la documentación de Saqqara), al menos en lo que concierne a los signos en ella empleados (con la salvedad de ◻).

Valoración de las inscripciones egipcias de procedencia indeterminada

Los signos encajan bien en el repertorio cario de Egipto. Sólo existe una única e importantísima excepción: la presencia de κ (nº 37) en la inscripción del león de bronce (Lion). Hasta el hallazgo de la pieza, este signo sólo era conocido en algunas variantes alfabéticas de Caria (en especial la de Cauno).

§ 10. La estela de Abusir

Otra de las importantes aportaciones del excelente libro de Masson dedicado a Saqqara y Buhen (Masson 1976) es el reconocimiento del carácter cario de la llamada estela de Abusir, conocida desde principios de siglo pero considerada siempre como griega¹. Masson reconoce en ella signos carios, significativamente **Ⓜ** y **Ⓞ**, aunque el estado lamentable de conservación del texto le impide ir más allá de la identificación de algunas letras.

Resulta especialmente llamativa una secuencia dibujada por Masson como **NVC-?-?-Ⓞ**, que él no transcribe, limitándose a reconocer los dos primeros signos. Creemos que puede intentarse una lectura **NVC(OV)Ⓞ**, palabra comparable con **NMC(OV)Ⓞ**, uno de los términos que aparece repetido numerosas veces en las estelas de Saqqara en posición final. Para ello sólo hay que suponer una alternancia **V / Ⓜ**, bien documentada en el cario de Egipto (vid. III.4).

¹ Cf. por ejemplo la segunda edición de J. Boardman *The Greeks Overseas*, que data de 1973 (trad. española: *Los griegos en ultramar*, Madrid, 1975: p. 146 y lám. 9a).

II. 2. 2. LAS INSCRIPCIONES DE CARIA

§ 1. Grupo del Norte (a. Inscripciones de Trales; b. Inscripción de Hilárima; c. Inscripción de Eski Çine (Sur de Alabanda)); § 2. Grupo del Noroeste (a. Inscripciones de Euromo; b. Inscripción de Cindia); § 3 Grupo del Centro (Estratonices); § 4. Grupo del Oeste (a. Inscripciones de Sinuri; b. Inscripción de Cilara); § 5. Grupo del Sudeste (a. Inscripciones de Cauno; b. Inscripción de Taşyaka (D 15); § 6. Inscripciones de Yaso; § 7. Inscripción de Didima; § 8. Inscripciones de Céramo; § 9. Inscripciones de origen desconocido

En su análisis de las inscripciones de Caria, Sevoroskin (1964a, 1965) establece cinco grupos atendiendo a razones geográficas y a la forma de determinados signos:

-Norte: Trales (D 1, D 2) + Hilárima (D 7) + Eski Çine (Sur de Alabanda) (D 13).

-Noroeste: Euromo (D 3, D 8) y Cindia (D 6)

-Centro: Estratonices (D 12)

-Oeste: Sinuri (D 9, D 10) y Cilara (D 11)

-Sudeste: Cauno (D 14, D 16) y Taşyaka (D 15)

Los criterios para esta clasificación son bastante coherentes dado que coincide la proximidad de algunas inscripciones con la presencia o ausencia de determinados signos. Así, en Trales encontramos ϵ y en Hilárima ϵ (ausentes en las demás inscripciones; su ausencia en Eski Çine es casual dada la brevedad de la inscripción). ρ es una particularidad de las inscripciones del Sudeste, donde a su vez falta η , etc.

Más discutibles resultan las correspondencias entre signos de unos a otros alfabetos. Por ejemplo, se supone en este último caso que ρ es la forma de η en las inscripciones del Sudeste, sin que haya pruebas concluyentes para ello (vid. infra un contraejemplo). En algunos casos, sin embargo, las equivalencias son incontestables. Un buen ejemplo

II. 2. 2.

lo constituye el uso de ϵ en las inscripciones del Sudeste frente al uso de ζ en los demás grupos; este último signo es una forma arcaica de digamma, con lo que la equivalencia es altamente probable. Otro ejemplo es la equivalencia ϵ , $\zeta = \epsilon$ (y otras variantes).

Seguiremos la clasificación de Sevoroskin, evaluando tanto las inscripciones por él utilizadas como aquellas encontradas con posterioridad en alguna de estas zonas y aquellas releídas en trabajos posteriores a Sevoroskin (1965). A continuación trataremos otras inscripciones nuevas que plantean algunos problemas, ya sea a la clasificación y equivalencias de Sevoroskin (1965), ya sea su ubicación.

En lo que concierne a la datación de las inscripciones de Caria, de entre las publicadas por Deroy (1955), sólo aquellas que son bilingües pueden ser fechadas gracias a la parte griega (D 6, D 7, D 10, D 11). Todas ellas son situadas por Deroy en el siglo IV a. C. (D 6 también puede pertenecer al III).

Para D 16 sugiere Deroy también el siglo III o incluso el IV), aunque no sea una inscripción bilingüe, por la forma de \omicron y ω (signos carios idénticos a gr. *omicron* y *omega*). Es muy posible que el resto de inscripciones publicadas por Deroy sean de idéntica época.

La bilingüe de Estratonicea (36ⁿ = Şahin 1980) es situada por su editor a comienzos del siglo III a. C., siempre que el texto cario sea contemporáneo del griego.

Para la fecha del resto de inscripciones (Yaso, Dídima, Cáramo, de origen desconocido) remitimos al lector a cada una de las secciones correspondientes.

De las inscripciones procedentes de Caria (y, en general, de Asia Menor) descubiertas con posterioridad a Deroy (1955) y

II. 2. 2.

por tanto no recogidas en ese artículo no existe una edición conjunta. El único punto de referencia es el índice de inscripciones con numeración de acuerdo con la fecha de publicación que ofrece Meier (1983: 10-11) y que continúa la numeración allí donde acaba la de Deroy, acompañando a los nuevos números de un asterisco. Adoptaremos tal numeración (asterisco incluido) completada por la referencia al sitio o sitios en que se halla publicada cada inscripción. Por ejemplo: 36* = Şahin 1980, etc.

§ 1. Grupo del Norte

Los testimonios epigráficos no han aumentado desde la publicación de Sevoroskin (1965). Sólo hay que destacar la relectura de D 2 en Meier (1978).

a. Inscripciones de Trales:

D 1

Se trata de una de las inscripciones de Caria más extrañas por sus sorprendentes características gráficas. Encontramos en ella, por ejemplo, Λ frente a λ . La posibilidad de que uno de ellos sea una *digamma* y el otro una A entra en conflicto con una serie de factores. Por un lado, la forma habitual de la *digamma* no sólo en Trales (cf. D 2) sino en gran número de alfabetos de Caria (salvo el del Sudeste) es ζ ; por otro, la inscripción restante de Trales presenta una A en tanto que Λ es un rasgo exclusivo de las inscripciones de la zona occidental.

El problema podría resolverse parcialmente si se considerara la sugerencia de Deroy (1955) consistente en leer como κ (presente en D 2) el único ejemplo de λ . En todo caso, los ejemplos de Λ son bastante seguros a la luz de la fotografía en Deroy (1955: lám. I).

Tampoco está muy clara la orientación de los signos. Sevoroskin (1965) da una lectura *sinistroversa*, algo realmente extraño en las inscripciones carias de Caria, pero avalado por la secuencia $\Theta V \Lambda \Theta$ que, leída *sinistroversamente*, parece encontrar un buen paralelo en D 2 $\Delta V \Theta$.

Por último, aparecen dos signos de aspecto raro: \dagger y γ . Sevoroskin (1965) considera este último como una simple variante de ν , mientras que deja sin transcribir el primero.

A continuación nos limitaremos a reproducir en la medida de lo posible la inscripción de acuerdo con el dibujo de Deroy (1955) y la lectura de Sevoroskin (1965), sin pronun-

II. 2.2.

ciarnos sobre la orientación de la escritura:

†NCFAM
⊙VFA
VON †A

Observaciones: M presenta una ligera inclinación hacia la derecha. Tanto ⊙ como O aparecen sin cerrar por su parte superior. La presencia de M (primera línea) es muy dudosa.

D 2

Uno de los problemas más graves que planteaba el dibujo en Deroy (1955) era la coexistencia de A, A y [, ya que se transcribía en la primera línea AVAA. Todo ello es consecuencia de una mala copia de la inscripción, tal como demuestra Meier-Brugger (1976: 81-82): existe de esta inscripción -hoy desaparecida- un dibujo de Pappakonstantinou de finales del siglo pasado donde puede leerse M con un trazo sin duda ajeno al signo que produce la sensación de A λ. La identificación con M es mantenida por Sayce y Friedrich, pero en sus copias separaron el signo en dos mitades, dando lugar a las interpretaciones erróneas de Deroy (1955) y Sevoroskin (1965)¹.

Orientación dextroversa

AVMEEA
[QNEMAVO
MAITAO

Mientras que no hay dificultades en considerar ε una variante del signo θ de otras variantes alfabéticas, no

¹ Deroy (1955: 306) llega a afirmar que este signo es el resultado de un "contacto fortuito" entre A y λ.

II. 2. 2.

está nada claro con qué signo ha de identificarse Θ . Sevoroskin (1965) lo identifica con Θ , pero la presencia de esta forma en la misma inscripción plantea alguna dificultad, si bien no es desconocido en cario el fenómeno de escribir una misma letra girada o invertida incluso en concurrencia con la forma "normal". Sobre ello volveremos en III.8.

b. Inscripción de Hilárima D 7

También se ha producido alguna equivocación en las copias hechas de esta inscripción, y así es tratado por Meier (1978: 82). El error se ha desencadenado a partir de una fotografía publicada por Robert (1950) que pretendía ser mejor que la publicada por el descubridor de la inscripción años antes (Laumonier 1934). Quienes han seguido la fotografía de Robert (1950) -Steinherr (1950/51), Meriggi (1967)- han leído erróneamente algunos signos. Los dibujos en Deroy (1955) y Sevoroskin (1965) son correctos, según Meier.

Orientación dextroversa

- a.]NAA
]OM Θ
]-?- Θ
]-?- Θ
]-?- Θ
]-?-[
P. 7AY Θ OM Θ 666MYMYMO?
NO Δ 1NMO?E Δ A[Θ 6?

Al tratarse de una inscripción bilingüe, será analizada en detalle en III.3. Sólo destacaremos ahora los signos empleados.

II. 2.2.

Como suele aceptar la mayoría de los estudiosos, † no es sino una variante de 9, ya que no puede serlo de A dada la presencia de este signo en la inscripción.

Llama la atención el signo ©, que quizás corresponda al signo © de la inscripción de Trales antes vista (D 2). Los demás signos dejan clara las afinidades del alfabeto de esta inscripción con el de la anterior de Trales, con lo que la noción de alfabeto del Norte (Sevoroškin 1965) está bien cimentada.

En III.3 veremos cómo, según Ray (1968), † representa en este alfabeto el valor fonético que en otros es desempeñado por I, H.

c. Inscripción de Eski Çine (Sur de Alabanda) D 13

Esta inscripción funeraria la constituyen un conjunto de ocho signos, uno de ellos dañado por su parte superior y otro apenas reconocible (¿una barra de interpunción?). Tenemos incluso nuestras dudas de que el último signo sea, como parece por el dibujo de Deroy (1955), una A (no documentada en las otras inscripciones del grupo, aunque ello puede ser casualidad)².

El signo dañado por su parte superior parece una B, signo desconocido en Caria y apenas presente en Egipto, o bien simplemente O. Los demás signos, salvo el comentado A, corresponden, por su forma, a otros ya vistos en Trales e Hilárima:

² No sería descabellado suponer que se trata de A incompleto. La secuencia resultante HOA podría compararse con la que encontramos al inicio de la segunda línea de D 7 (cara b).

II. 2. 2.

Orientación presumiblemente dextroversa³

MABA-?-NOA

Téngase en cuenta que la escasa entidad de esta inscripción no permite asegurar su afinidad alfabética con las inscripciones del grupo del Norte, aunque tampoco hay nada que la desdiga. Su adscripción, por tanto, se basa en un criterio geográfico y en una argumentación *ex silentio*.

Valoración de las inscripciones del Norte

Las afinidades entre las dos inscripciones principales del grupo (Trales D 2 e Hilárima D 7) son a nuestro entender lo suficientemente significativas como para hablar de una única variedad alfabética empleada en el Norte de Caria. Su mayor singularidad reside en el uso del signo 4, 6, variante sin duda de 6 (y formas afines), de empleo exclusivo en esta zona.

Los signos del alfabeto del Norte presentes en D2 y D7 pueden recogerse en el cuadro siguiente:⁴

Nº	D 2	D 7	identificación
1	A	A	
4		Δ	
5		E	

³ Dicha orientación puede suponerse por la semejanza entre el inicio MABA (en lectura dextroversa) de esta inscripción y las formas MAMAM (D 14) MAMA/? (D 15) de sendas inscripciones funerarias del Sureste (Cauno y Tasyaka) que apuntan a una misma palabra de carácter formular en contextos funerarios.

⁴ Seguimos la numeración de signos dada por Masson (1976). En la columna "identificación" recogemos las posibles equivalencias de los signos peculiares con otros más frecuentes de otras variedades alfabéticas.

II. 2. 2.

6	⊃	⊃	ƒ
11	N	N	
12		O	
14	∅		
15		†	‡
17	M	M	
19	V	Y	
22	∇		
24	⊠	⊠	
25	⊙	⊙	
26	⊥	⊥	⊙
30		∇	
31	⋈	⋈	
36		⊙	
37	⋈		
40		†	
sn	⊙ ∩ = ?	⊙	? (⊙?)

Ambas inscripciones nos ofrecen un total de 20 (ó 21) signos diferentes. A ellos pueden añadirse tal vez dos signos de Eski Çine (∩B? ∩) si es en realidad la misma variante alfabética. Recuérdense además los raros signos † y ‡ en D 1.

§ 2. Grupo del Noroeste

Tampoco se ha producido ninguna novedad epigráfica ni en Euromo ni en Cindia, pero sí una interesante recuperación del texto de D 3 (Euromo) por Meier (1978).

a. Inscripciones de Euromo

D 3

Meier (1978: 78-79) ofrece un curioso repaso a los avatares de lectura de esta inscripción, rescatando una reproducción de 1894 de gran claridad en comparación con la transcripción de Sayce (1905) la de Friedrich (1932), la de Deroy (1955, sobre la fotografía de Robert 1950) y la de Sevoroskin (1965). Cada copia ha ido convirtiendo en menos legible la inscripción, hasta el "Höhepunkt der ,Verschlimmbesserung'" de Sevoroskin (en palabras de Meier). Como señala Meier, "Hätte man E. Hula und E. Szanto vertraut, die Inschrift aus Euromos wäre nie zu einer Krux geworden" (Meier 1978: 79).

El dibujo que ofrece Meier (1978) acaba entre otras cosas con un presunto signo 6, considerado hasta entonces como variante de 6 (esto es, 6).

Orientación dextroversa

⊙AM | ∇∇A⊕M⊕CE⊕⊕X⊕ | NV[

El quinto signo puede ser O en vez de ∇. La secuencia EE es ciertamente extraña, aunque no hay que descartar que pertenezcan a palabras diferentes. Se podría por tanto separar ∇∇A⊕M⊕CE ⊕⊕X⊕.

D 6

Seguimos las fotografías de Robert (1950) y el dibujo de Deroy (1953). No nos consta que haya sido revisada desde entonces.

II. 2. 2.

Orientación dextroversa

ONOXKX : QHNAKQ
QAYYQOQY-?-AAYOA
A[NOYQEI[NYAOAO
?-AYOY

La interpunción parece haber sido utilizada ocasionalmente.

b. Inscripción de Cindia (D 6)

La situación de esta inscripción es semejante a la de Eski Çine en relación con sus respectivos grupos. Se trata de un texto muy breve (seis signos) y su inclusión en el grupo es puramente geográfica y *ex silentio*.

Orientación dextroversa

?-) MAIQM

Inscripción bilingüe. Quedan restos de un dístico elegíaco en griego.

Llama la atención la presencia de dos signos D Q, el primero de los cuales aparece -además de en Egipto- en el alfabeto central y en el del Oeste, pero no en el del Norte (¿por azar?) ni en el del Sudeste (en este caso, la ausencia es segura por la longitud del principal documento de este grupo); Q, por su parte, es aún más significativo, ya que en el momento de publicarse la recopilación de Deroy (1955) era un *hapax* en Caria pero estaba documentado en Egipto. En los últimos años, sin embargo, ha sido documentado también en Caria (Dídima, inscripciones de procedencia desconocida).

Valoración de las inscripciones del Noroeste

Ofrecemos nuevamente un cuadro, esta vez de los signos

II. 2. 2.

que aparecen en las inscripciones del Noroeste. Como hemos hecho anteriormente, nos ceñimos a las inscripciones seguras, en este caso las dos de Euromo, y dejamos en suspenso la inclusión de los dos signos localizados en Cindia.

Nº	D 3	D 6
1	A	A
3		C
4	Δ	
5	E	E
6	[
7	H	
10	Λ	
11	N	N
12	O	
14	φ	
17		M
19	Y	
21	X	X
22	Υ	ν
25	⊙	⊙
26	ε	ε
29 - 30	γ	ν
31	α	
36	ς	

Tenemos 19 signos, a los que podrían sumarse A, O y φ si contabilizamos la inscripción de Cindia.

Pocas peculiaridades presenta este alfabeto del Noroeste, dado que su principal particularidad son las isografías con diversos grupos. Así, comparte con las inscripciones del Sudeste el uso de H por I (empleado en el Centro y Oeste, así como en Egipto) y con las del Norte, Centro y Oeste

II. 2. 2.

el uso de 6 (ausente en el Sudeste y en Egipto). Menos importante es la variante 6 de 6 en Euromo (faltan ejemplos en Cindia). Prescindiendo de criterios cronológicos y hablando en términos puramente geográficos, diríase que estamos ante un alfabeto de transición.

Si admitimos en este alfabeto 0 y 0, el primero nos acercaría al alfabeto occidental, mientras que el segundo nos aproximaría al cario de Egipto.

§ 3. Grupo del Centro (Estratonicea)

Hasta la fecha de publicación de Sevoroskin (1965) se conocía una sola inscripción procedente de Estratonicea (D 12) que por sus rasgos especiales constituía en la clasificación del citado estudioso un grupo propio. Desde entonces, dos nuevas inscripciones procedentes de Estratonicea han venido a enriquecer en un caso y a oscurecer en el otro nuestro conocimiento de esta variante alfabética.

Un texto publicado por Şahin (1980) (= 36ⁿ), cuyas características, por tratarse de una posible bilingüe, comentaremos en su lugar, confirma plenamente las peculiaridades gráficas del alfabeto de Estratonicea, a la par que aumenta el inventario de signos. Por el contrario, una tablilla de arcilla publicada por Hanfmann-Masson (1967), además de ser decepcionante por su escasa legibilidad, presenta algunos signos reconocibles poco acordes con el inventario de signos de las otras dos inscripciones.

D 12

Inscripción fragmentaria sobre mármol blanco, hallada por Robert en 1946. Fotografía en Robert (1950) y dibujo en Deroy (1955). Nuestra lectura ha tenido en cuenta la de Sevoroskin (1965).

Orientación dextroversa

]MOI9A-?-?-A-?-?-?-?-ON@

]MON-?-DSEM4OYAA-?-?-?-?-?-C1(?)

]AAQNYD@EM@AI[

]AC49NAOIE@[

]MOI9A47M[

]MOI9A[

En la segunda línea aparece un signo dañado que según el dibujo de Deroy presenta una forma cercana a 6. Deroy no lo recoge después en la tabla global de signos. Şahin (1980)

II. 2. 2.

presenta un dibujo de esta inscripción en el que dicho signo aparece como §, pero en ningún momento señala que se trate de una nueva lectura de la inscripción y el resto del dibujo se parece sospechosamente al de Deroy. De todos modos, y dado que en la otra inscripción de Estratonicea aparece § creemos que ha de aceptarse que se trata de este signo dado el parecido¹.

36^a : Şahin 1980

Como ya se ha dicho, esta inscripción es de carácter bilingüe y de gran importancia por su longitud para el estudio de la variante alfabética de Estratonicea, ya que ratifica las formas de la inscripción anterior y aporta algunos nuevos signos a este alfabeto (C T + * @, amén del mencionado §.

Orientación dextroversa

Y@OI@YOC[OYY [
 N V ϕ D @ E N D ϕ Y M [
 +C+E@YOC[E+A[
 YΔ+ACDΔ+AAEY[
 NA@9@A[AT@[I-?-[
 *A[9@DNO[NM[
 T*AA9OD*AO[NO[M[

Según Şahin (1980: 206), el antepenúltimo signo de la primera línea puede ser igualmente @ o @; el penúltimo y último signos de dicha línea, Y o Y; el último signo de la quinta línea (aquí considerado ilegible), O, @,

¹ La fotografía en Robert (1950: lám. VI) es bastante buena pero no ayuda mucho en el caso de este signo, aunque parece tratarse efectivamente de un § algo estrechado. Sevoroskin (1965) lo transcribe por <@>, lo que implica igualmente una lectura §.

II. 2. 2.

⊙ o C; el quinto signo de la séptima línea puede ser también ⊙.

26^a = Hanfmann-Masson 1967

Esta tablilla presenta en sus dos caras sendos textos apenas legibles que recuerdan, como señala Masson, las tablillas de Labraunda igualmente difíciles de leer (vid. infra II.2.6 § 3), lo que permite hablar de escritura paracaria.

Sorprende reconocer entre las letras groseramente grabadas formas como K, I o Π, ajenas a las inscripciones típicamente carias.

Meier (1983) ha dado una lectura de la cara (a) que reproducimos aquí como muestra de las dificultades de lectura que esta tablilla entraña:

1 Z-o?-s-g?	Z = é?
2 Z-t-o?	Z = ?
3 Z-Z-Z	(si las letras son griegas, han de leerse K-I-P).

Téngase en cuenta que el sistema de transcripción empleado es el de Masson, lo que supone las siguientes equivalencias:

o = O; s = M; g = C; t = T; é = E.

Todos los signos presentan una forma angulosa.

Valoración de las inscripciones del centro (Estratonicea)

Descartando por razones obvias la inscripción sobre una tablilla de arcilla, las otros dos textos ofrecen el siguiente inventario de signos:

II. 2. 2.

Nº	D 12	36 ⁿ = Şahin 1980
1	A	A
3		C
4	Δ	Δ
5	E	E
6	[[
7	I	I
11	N	N
12	O	O
14	♀	♀
15	♀	♀
17		M
18		T
19	Y	Y
20	◆	◆
21		+
22	∇	
24	Δ	Δ
25	⊙	⊙
26	⋄	⋄
27	⊔	⊔
30	∇	
31		*
36	¿??	⋄
sn		⊙ (¿ = nº 9 ●?)

Tenemos, pues, 24 signos diferentes que constituyen una variante alfabética cuyo rasgo más peculiar es la variante ⋄ frente a las formas ⊙, ⋄, etc. de otros grupos de inscripciones. Llaman también la atención la forma ⊙ (que posiblemente se corresponde a ● de otras variantes) presente en las inscripciones del Norte; la forma ⊔,

II. 2. 2.

típica en Egipto pero limitada en Caria a este alfabeto, al del Oeste y -posiblemente- al del Noroeste (además de algunas inscripciones sobre objetos de origen desconocido, vid. p. 259 y ss.); la forma θ , isografía entre las variantes alfabéticas del Centro, Oeste y Sudeste; y el tantas veces comentado signo ς .

§ 4. Grupo del Oeste

Este grupo de inscripciones está constituido hasta la fecha por tres inscripciones, dos de ellas procedentes del santuario de Sinuri cerca de Milasa (D 9 y D 10) y la tercera de Cilara (D 11). D 10 y D 11 son bilingües, por lo que serán analizadas con mayor detenimiento en III.3.

Existen suficientes afinidades formales entre los alfabetos de Cilara y del santuario de Sinuri para poder hablar de claro parentesco entre uno y otro: A frente a A en otras variedades, la forma ̣ frente a ̣, l, el uso de ̣, ̣, etc. Todos estos signos aparecen en esta o aquella variedad alfabética, pero no simultáneamente como en el caso que nos ocupa. Exclusivo de este grupo de inscripciones es el signo ̣, sobre cuyo valor poco seguro puede decirse (vid. III. 5).

Frente a las claras afinidades mencionadas arriba entre los alfabetos de Sinuri y de Cilara, encontramos ciertas diferencias que obligan a ser prudentes a la hora de afirmar que se trata de un único alfabeto. Así, faltan en Cilara los signos presentes en Sinuri ̣ (D 10, variante P en D 9), ̣, ̣, ̣ y ̣. Inversamente, falta en Sinuri el signo de Cilara ̣. Si bien en la mayoría de los casos tales ausencias pueden atribuirse a la escasez del material, el caso del signo ̣ no se deja analizar de este modo, dada su alta frecuencia en Sinuri. Atribuir estas diferencias a razones cronológicas es imposible, dado que la inscripción de Sinuri D 10 y la de Cilara son de época similar (siglo IV a. C.).

Un signo interesante es ̣, que sólo aparece una vez en D 10. A esta letra bien pudieran corresponder A en la otra inscripción de Sinuri y en la de Cilara.

Muy dudosa es la presencia de ̣ en D 9. También nos parece dudosa la forma ̣ en esta misma inscripción (según el dibujo de Deroy 1955). Parece más bien tratarse de una ̣ incompleta o poco legible (cf. fotografías en Robert 1950: lám. I; vid. infra p. 237).

II. 2. 2.

a. Inscripciones de Sinuri

D 9

Inscripción constituida por poco menos de cuarenta signos agrupados en tres líneas (dos en la parte superior de la piedra; la tercera algo más abajo tras un espacio en blanco). La lectura de varios signos es poco segura.

Orientación dextroversa

ACTMAP:Y[OXO:ON[MO:

QADQ

vacat

Y[OXO:AOYQ:MOAOICIO-?

Dificultades de lectura: además de los signos punteados, resulta conflictivo el tercer signo de la segunda palabra en la primera línea. Según el dibujo de Deroy (1955), presenta una forma σ que recordaría a la forma "egipcia" de la rho caria. Sin embargo, creemos, y así lo recoge nuestra adaptación, que se trata simplemente de θ , dada la forma paralela Y[OXO en la tercera línea

D 10

Inscripción bilingüe. Al texto griego, seriamente dañado, siguen diez líneas en alfabeto cario. Las dos últimas líneas (de las que sólo se conservan los signos iniciales) están en caracteres más pequeños y algo separadas de la octava línea, por lo que puede tratarse de un texto diferente. Esta inscripción, en la que aparecen ocasionalmente signos de interpunción ((·), adaptado aquí como :) consta de unos 120 signos más o menos legibles.

II. 2. 2.

Orientación dextroversa

- a. ?-[YQYXQNEOO : MPAQAXQNEOO
 D[O : MOMEONAA : MONTYOO : MAA
 XN@Y@X@QAOY[X[ENQXDA
 ONA@IONAA@E[O : M@MM@ vacat
 MNQM-?-?-?-?-?-MFA@NM@M@NAA
 MN-?-?-?-?-?-?-?-AXD[
 X-?-?-?-?-?-?-?-?-QY@A@[
 @D-?--[
- b. M@N-?--[
 TA-?--[

El segundo signo de la penúltima línea de (a), el tercero de la última línea de (a) y el tercero de la última línea de (b) coinciden en presentar el inicio de un signo que tanto puede ser P como N o M (en el último caso incluso M).

b. Inscripción de Cilara (D II)

Inscripción bilingüe. Consta de cuatro líneas seriamente dañadas (especialmente la primera, de comienzo y final ilegibles).

Orientación dextroversa

..... (.)]SOIAAXA[. (.)]V@I[
VAA...]Q[OR@N[O[CMQ@SONA[
 VOIA[AA[.]YASMCNT@NVAA[.]ATVO[
 @AMOV@

Con toda probabilidad hay que leer V por V al final de la primera línea y al inicio de la tercera en la secuencia VOI, de acuerdo con Kowalski (1975) (cf. análisis de la inscripción en III.3).

II. 2. 2.

Valoración de las inscripciones del Oeste

Ya hemos señalado al principio de esta sección cuáles son las peculiaridades de este grupo de inscripciones así como las discrepancias entre ellas existentes, especialmente entre la inscripción mayor de Sinuri (D 10) y la inscripción de Cilara. Pese a dichas discrepancias, mantendremos la existencia de un grupo del Oeste constituido por D 9, D 10 y D 11 y cuyo signario sería el que sigue:

Nº	Santuario de Sinuri		Cilara
	D 9	D 10	D 11
1	A	A	A
3	C		C
4		Δ	
6	[[[
7	I	I	I
9	●??		
10	A	F	A
11	M	N	M W
12	O	O	O
14	φ	φ	φ
15	P	q	
17	M	M	M
18		T	T
19		Y	V
20	◆	◆	
21	X	X	X
22	Y	Y	V
24		Δ	
25	⊙	⊙	
26	⊖	⊖	⊖
27	⊖	⊖	

II. 2. 2.

29			V?
31	A	A	A
36			S
37		X	
41	Y	Y	Y

Como puede verse, el conjunto de inscripciones del santuario de Sinuri arroja un total de 23 (o 24 si se admite S), mientras que el alfabeto de Cilara consta de 17-18 signos. Juntando ambos subtipos alfabéticos, el grupo del Oeste presentaría entonces entre 24 y 26 signos (a lo sumo 27, si se admiten las letras dudosas y un valor diferente de D 10 † con respecto a D 9, D 11 A), un número similar al de la variante alfabética central (Estratonicea) y ligeramente superior al del Norte y Noroeste.